

BTI 2022 INFORME DEL PAÍS

COREA DEL NORTE



Política
Economía
Gobernanza



COREA DEL NORTE

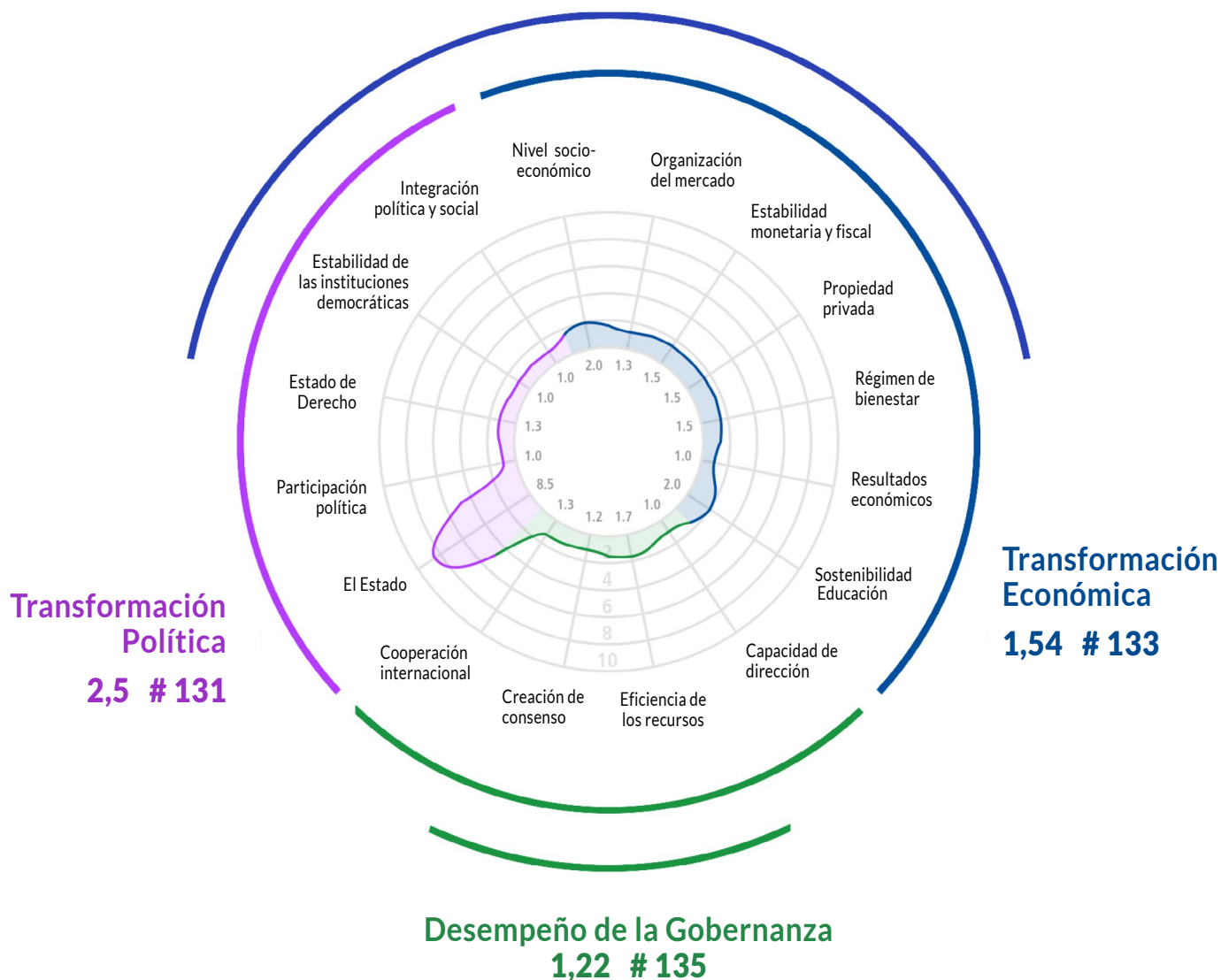
Índice del estatus

2,04

en una escala
de 1 a 10

#133

sobre 137



Este informe forma parte del Índice de Transformación de Bertelsmann Stiftung (BTI) 2022. Abarca el período comprendido entre el 1 de febrero de 2019 y el 31 de enero de 2021. El BTI evalúa la transformación hacia la democracia y la economía de mercado, así como la calidad de la gobernanza en 137 países.

ÍNDICE

Resumen ejecutivo	5
Historia y características de la transformación	7
Estatus de la transformación	
I. Transformación política	9
1. El Estado	9
2. Participación política	12
3. Estado de derecho	13
4. Estabilidad de las instituciones democráticas	17
5. Integración política y social	17
II. Transformación Económica	
6. Nivel de desarrollo socioeconómico	21
7. Organización del mercado y competencia	22
8. Estabilidad monetaria y fiscal	25
9. Propiedad privada	27
10. Régimen de bienestar.....	28
11. Resultados económicos	31
12. Sostenibilidad	32
13. Educación.....	23
Gobernanza	
I. Nivel de dificultad	35
II. Desempeño de la Gobernanza	37
14. Capacidad de dirección	37
15. Eficiencia de los recursos	39
16. Creación de consenso	41
17. Cooperación internacional	43
Perspectivas estratégicas	47



RESUMEN EJECUTIVO

Desde la sucesión del liderazgo en 2012, Kim Jong-un comenzó a remodelar el régimen a su gusto. Desde el punto de vista político, los aspectos clave de este proceso han sido la rehabilitación de las instituciones centrales del partido, el debilitamiento de la influencia de los militares sobre la política y la economía, y la redistribución de las licencias comerciales entre los organismos con poder. Los miembros restantes de las antiguas generaciones de la época del gobierno de Kim Jong-il, incluidos algunos miembros de la propia familia de Kim Jong-un, fueron destituidos mediante jubilaciones anticipadas forzadas, ascensos o descensos bruscos y purgas. Kim Jong-un parece centrarse más en las tácticas prácticas que en la ideología y la retórica abstractas. En el informe del Octavo Congreso del Partido, celebrado en enero de 2021, la «ideología Juche» y la «ideología Songun» no aparecen en absoluto, mientras que el «Kim Il-sung- y el Kim Jong-il-ismo» solo se mencionan dos veces. Además, a diferencia del Séptimo Congreso del Partido, los retratos de Kim Il-sung y Kim Jong-il no se expusieron en el escenario frontal de la sala de conferencias del Octavo Congreso del Partido.

En cuanto a la política exterior y de seguridad, Kim Jong-un adoptó un enfoque mucho más agresivo en comparación con su padre. Su descarado impulso al desarrollo de armas nucleares ha provocado fuertes y negativas reacciones de la comunidad internacional, incluyendo medidas punitivas de Naciones Unidas y sanciones unilaterales de numerosos países bajo la autoridad de Naciones Unidas. Tras el Octavo Congreso del Partido, el 14 de enero se celebró un gran desfile militar en el que se mostró lo que parece ser el nuevo misil



balístico lanzado desde un submarino (SLBM) de Corea del Norte, el Pukguk-5. El desfile, sin embargo, no contó con ningún misil de largo alcance.

En 2018, el país aprovechó una oportunidad de política exterior para celebrar múltiples reuniones de alto nivel y tres cumbres con Corea del Sur, así como dos cumbres con Estados Unidos. Sin embargo, ninguna de las cumbres logró un resultado fructífero. Desde finales de 2019, no hay señales de que se vaya a reanudar el diálogo con Corea del Sur o con Estados Unidos. De hecho, el tono general de las relaciones con Corea del Sur ha vuelto a la norma de la hostilidad. El 16 de junio de 2020, Corea del Norte demolió la Oficina de Enlace Intercoreana de Kaesong, que proporcionaba un canal de comunicación directo entre las dos Coreas. En cuanto a la relación del país con Estados Unidos, en junio de 2020, el ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Norte dijo que «la esperanza de mejorar las relaciones entre la RPDC y Estados Unidos se ha convertido en desesperación».

En cuanto a la política económica, Kim Jong-un adoptó una actitud permisiva hacia la expansión del mercado desde la muerte de su padre. Aunque no se utiliza el término «reforma», Corea del Norte ha adoptado medidas reformistas. En consecuencia, la escala y el alcance de los negocios comerciales se han ampliado considerablemente desde el gobierno de Kim Jong-un en 2012. Mientras tanto, la corrupción se ha vuelto cada vez más rampante, desempeñando un doble papel al apoyar la expansión de las actividades comerciales y redistribuir los beneficios a los organismos leales al régimen. A medida que las dificultades económicas de Corea del Norte se agravaron en el período reciente debido al endurecimiento de las sanciones desde 2016, una serie de desastres naturales y la pandemia de coronavirus en 2020, Kim Jong-un parece sentirse más cómodo admitiendo los fracasos de la política económica. En enero de 2021, en el Octavo Congreso del Partido, Kim reconoció que, debido al fracaso en la labor económica, «el nivel de vida de la gente no pudo mejorar notablemente.»

Tras el brote de coronavirus en 2020, Corea del Norte cerró sus fronteras a finales de enero de ese año. A partir de febrero de 2021, Corea del Norte afirma oficialmente tener cero casos de coronavirus. Mientras tanto, según los



A MEDIDA QUE LAS DIFICULTADES ECONÓMICAS DE COREA DEL NORTE SE AGRAVARON EN EL PERÍODO RECIENTE DEBIDO AL ENDURECIMIENTO DE LAS SANCIONES DESDE 2016, UNA SERIE DE DESASTRES NATURALES Y LA PANDEMIA DE CORONAVIRUS EN 2020, KIM JONG-UN PARECE SENTIRSE MÁS CÓMODO ADMITIENDO LOS FRACASOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA.



hallazgos del *Daily NK*, parece que Corea del Norte ha comenzado a desarrollar su propia vacuna contra el coronavirus utilizando información robada a través del hackeo de las bases de datos de empresas farmacéuticas surcoreanas e internacionales.

HISTORIA Y CARACTERÍSTICAS DE LA TRANSFORMACIÓN

Corea del Norte ha experimentado una profunda transformación desde principios de la década de 1990. Aunque el régimen ha vivido varios episodios críticos que han puesto en duda su estabilidad, todavía no ha experimentado un colapso completo del régimen. Por ejemplo, Corea del Norte gestionó con éxito dos transiciones hereditarias de poder: de Kim Il-sung a Kim Jong-il, y de Kim Jong-il a su hijo, Kim Jong-un. Cuando el joven e inexperto Kim Jong-un sucedió a Kim Jong-il, se impuso rápidamente como líder indiscutible de Corea del Norte y celebró el Séptimo Congreso del Partido en 2016, tras un paréntesis de 36 años, para conmemorar su consolidación en el poder. El Octavo Congreso del Partido, que se celebró cinco años después, demostró la continua estabilidad del régimen de Kim Jong-un.

Cada acceso de un nuevo líder ha ido acompañado de una reorganización de la coalición gobernante. Tras el relevo de 1994, Kim Jong-il destruyó gradualmente la coalición gobernante de su padre y estableció una propia. El pilar de la coalición gobernante de Kim Jong-il era el ejército, que gozaba de mayores privilegios políticos y económicos. A partir de 2012, el nuevo líder, Kim Jong-un, estableció rápidamente su propia coalición de gobierno, empezando por reducir las funciones y los privilegios de los militares. En su lugar, ha reforzado el Departamento de Organización y Orientación del partido, el Ministerio de Seguridad del Estado y el Departamento de Política General (una agencia del partido responsable de la vigilancia política de los militares).

Desde el punto de vista ideológico, el régimen menciona menos el «comunismo» y el «socialismo». En su lugar, se insta a la población a sentirse orgullosa de construir un «país fuerte y próspero» con misiles balísticos intercontinentales con punta nuclear, bajo la dirección infalible del líder supremo. La

«CADA ACCESO DE UN NUEVO LÍDER HA IDO ACOMPAÑADO DE UNA REORGANIZACIÓN DE LA COALICIÓN GOBERNANTE. TRAS EL RELEVO DE 1994, KIM JONG-IL DESTRUYÓ GRADUALMENTE LA COALICIÓN GOBERNANTE DE SU PADRE Y ESTABLECIÓ UNA PROPIA.»



ideología Juche (el socialismo coreano formulado por Kim Il-sung) se menciona algo menos que bajo los dos primeros Kim, y desde 2012 se adoptó el «Kim Il-sung- y Kim Jong-il-ismo» como ideología principal del régimen.

La economía norcoreana ya no se basa en un sistema planificado, sino en un modelo mixto basado en el dominio del partido-Estado, la distribución de las rentas y las empresas estatales de carácter comercial. Para asegurar su supervivencia, el régimen ha cooptado los mercados en expansión como fuente de ingresos y como medio de garantizar los privilegios de los grupos leales al régimen. La corrupción se ha generalizado y desempeña un doble papel al apoyar la expansión de las actividades comerciales (ilegales) y redistribuir los beneficios a las entidades afines al régimen.

Los mecanismos de seguridad interna y externa también se han transformado. Tradicionalmente, la seguridad interna del régimen operaba más a través de la ideología y la coerción blanda que de la fuerza policial y el castigo físico, aunque desde el principio los Kim nunca dudaron en utilizar la fuerza para preservar su poder. Sin embargo, desde la década de 1990, ante el grave debilitamiento del aparato del partido-Estado, la expansión de las actividades comerciales debido al colapso fiscal y la segunda sucesión de liderazgo hereditario, la dependencia del régimen de la violencia estatal ha aumentado. Esto se ha visto confirmado por el aumento del número de ejecuciones públicas (incluidos funcionarios de alto nivel), el endurecimiento de los controles fronterizos y el aumento del papel de las fuerzas policiales y las organizaciones de seguridad del Estado, aunque la naturaleza corrupta de estos organismos de seguridad ofrece una vía para que muchos individuos seleccionados puedan comprar su salida de los problemas. En cuanto a las medidas de seguridad externas, el régimen ha seguido buscando armas nucleares y misiles balísticos, y bajo el mandato de Kim Jong-un esta búsqueda se ha acelerado. A medida que aumenta la capacidad nuclear de Corea del Norte, también lo hace la presión compensatoria de la comunidad internacional, incluidas las sanciones y el aislamiento. Mientras que el partido-Estado norcoreano es muy eficaz en las áreas de dominación política y acumulación militar, es muy débil en lo que respecta a la provisión de bienes públicos clave. Corea del Norte se ha convertido en uno de los países más pobres y aislados del mundo, con un grave historial de violaciones de los derechos humanos, desarrollo de armas nucleares y misiles balísticos, así como ciberataques.



El BTI combina el análisis de textos y las evaluaciones numéricas. La puntuación de cada tema aparece debajo de su título respectivo. La escala va de 1 (peor) a 10 (mejor).

ESTATUS DE LA TRANSFORMACIÓN

I. Transformación política

1 | El Estado

El monopolio del Estado sobre el uso de la fuerza no ha sido cuestionado en Corea del Norte desde el final de la Guerra de Corea en julio de 1953. Aunque el partido-Estado se debilitó en la década de 1990 debido al colapso económico, fue capaz de mantener el orden interno a menudo recurriendo a la violencia extrema, incluidas las ejecuciones públicas. Además, el régimen cuenta con un aparato coercitivo, que incluye el Ministerio de Seguridad del Pueblo (MPS), el Departamento de Seguridad del Estado (SSD) y el Mando de Seguridad Militar (MSC), que es la principal herramienta para imponer su monopolio opresivo del uso de la fuerza. Por lo tanto, a pesar de la grave crisis económica y de una serie de desastres naturales en la década de 1990, no ha habido graves desafíos internos. Desde la llegada al poder de Kim Jong-un, en abril de 2012, las funciones que desempeñan las organizaciones del partido y diversas organizaciones de seguridad interna se han ampliado para protegerse de los desafíos internos.

Durante más de 1.000 años, la península de Corea fue un territorio políticamente unificado. La construcción de un Estado independiente en Corea del Norte comenzó antes de la Guerra de Corea, en 1950. Desde entonces, la política norcoreana puede resumirse en transiciones desde el gobierno de múltiples coaliciones de facciones hasta el gobierno de una sola facción y el gobierno de un solo hombre. En las últimas siete décadas, la identidad del líder/régimen se ha vuelto cada vez más indistinta de la identidad del Estado.

Desde la asunción de Kim Jong-un como líder supremo en abril de 2012, la identidad del régimen ha vuelto a sufrir una transformación. El Séptimo Congreso del Partido de mayo de 2016, celebrado tras un paréntesis de 36 años, marcó el punto final de este reajuste. El estatus simbólico de Kim Jong-un se equiparó al de Kim Il-sung y Kim Jong-il en el panteón ideológico de los «grandes» líderes. El régimen construyó la legitimidad de Kim Jong-un fabricando

Puntaje del tema

Monopolio del uso de la fuerza

10



1

Identidad del Estado

10



1



una imagen de él como descendiente del «linaje Baekdu» (el monte Baekdu se considera un lugar sagrado en Corea del Norte) y promovió a Kim como el auténtico heredero a través de diversas plataformas mediáticas.

El Octavo Congreso del Partido se celebró entre el 5 y el 12 de enero de 2021, y en una ceremonia de entrega de certificados a los delegados al congreso del partido, el 30 de diciembre de 2020, Kim Il-sung y Kim Jong-il recibieron certificados póstumos por ser delegados. Mientras tanto, Kim Jong-un fue elegido secretario general del partido, lo que sustituyó el cargo de secretario general eterno del partido que ocupaba su padre.

Según la propia ideología del régimen, Corea del Norte es una sociedad laica y atea. Sin embargo, el culto a la personalidad que rodea a los líderes políticos y a la dinastía gobernante podría parecer casi religioso. Los elementos de la modernidad secular encarnados en las ideologías comunistas han sido los pilares del orden jurídico y político de Corea del Norte. Sin embargo, otras tendencias ideológicas se han entremezclado con la ideología comunista, ejerciendo una influencia muy fuerte en la organización de la esfera pública, incluidas las instituciones políticas. Estas tendencias incluyen el culto al líder, la noción de la unidad orgánica de la nación y un énfasis chovinista en el patriotismo. La mezcla única de la tradición coreana, las variaciones autóctonas de la ideología comunista, así como el fortísimo culto a la personalidad que ha incluido la deificación de la familia Kim, ha hecho que la propia ideología del régimen presente elementos de un culto similar al de una religión. Los principios ideológicos se martillean en la psique de los ciudadanos norcoreanos a través de diversos medios, como el adoctrinamiento ideológico, la convocatoria frecuente de mítines masivos y la construcción de monumentos históricos. Desde 2012, las estatuas de Kim Jong-il se construyeron junto a las de Kim Il-sung o de forma independiente. Otros monumentos que conmemoraban solo a Kim Il-sung fueron demolidos y reconstruidos para conmemorar conjuntamente a Kim Il-sung y Kim Jong-il, construidos mediante donaciones voluntarias (o quizás forzadas) de la población.

Hasta finales de la década de 1980, Corea del Norte había mantenido una estructura administrativa diferenciada de partido-Estado en todo el país, basada en el modelo comunista soviético. Aunque su estructura formal ha permanecido intacta, su capacidad de funcionamiento se ha deteriorado significativamente desde principios de la década de 1990. El declive económico

No interferencia de los dogmas religiosos

10

'06 10 '22 10

1

Administración básica

4

'06 7 '22 10



1



hizo que el presupuesto estatal dejara de ser capaz de movilizar los recursos necesarios para suministrar los servicios estatales básicos. Corea del Norte abolió «oficialmente» los impuestos en abril de 1974 y se anuncia como «el único país del mundo que ha abolido el sistema fiscal». No obstante, sigue recaudando ingresos de sus ciudadanos en forma de pagos no fiscales y trabajo obligatorio en proyectos gubernamentales.

En las últimas décadas, y especialmente desde mediados de los años noventa, al gobierno le resulta cada vez más difícil generar suficientes ingresos para prestar incluso los servicios de bienestar social más básicos. Dado que las funciones de seguridad interna y externa acaparan la mayor parte del presupuesto estatal, otros servicios estatales han sufrido drásticos recortes presupuestarios. El partido-Estado, que ya no puede financiar sus organismos constituyentes, ha permitido que estos se aprovechen de su autoridad para obtener ingresos mediante actividades comerciales.

El enfoque de Kim Jong-un desde 2012 en la administración del Estado ha sido algo errático. Por un lado, sigue sin asignar recursos ni tomar medidas para la mejora de las funciones civiles básicas del gobierno. En su lugar, prioriza las funciones y los gastos relacionados con el refuerzo militar, la legitimación política y el control social. Por otra parte, ha reasignado algunas licencias de monopolio para empresas comerciales, que son las principales fuentes de ingresos de la mayoría de los organismos del partido-Estado, con el fin de beneficiar al gabinete a costa de los militares, aunque esto ha contribuido poco a reforzar la base fiscal de las funciones civiles y económicas del Estado. Además, debido a la actitud relativamente liberal hacia la expansión del mercado desde la llegada al poder de Kim Jong-un, las jurisdicciones locales han aumentado su capacidad fiscal recaudando parte del excedente de los comerciantes en 440 mercados oficialmente sancionados mediante impuestos o cuasi impuestos. Además, los funcionarios han aumentado sus escasos salarios exigiendo sobornos en innumerables mercados no oficiales y empresas comerciales ilegales. El frágil sistema de atención sanitaria del país carece de capacidad para atender a un gran número de pacientes de Covid-19, aunque Corea del Norte afirma oficialmente no tener ningún paciente de Covid-19 a partir de febrero de 2021.

Según Human Rights Watch, aparentemente ya no se pueden realizar ni siquiera las tareas más básicas del Estado, mientras que todos los países,



excepto siete, han retirado a todo su personal de Corea del Norte. El acceso a la atención médica estatal básica ya no parece estar disponible para una parte considerable de los ciudadanos, independientemente de lo fuerte que sea la pandemia. Los informes creíbles de deserciones por fatiga y hambre por parte de las tropas fronterizas, normalmente más fiables, son un indicador especialmente impresionante del grado en que ya no se pueden satisfacer las necesidades básicas.

2 | Participación política

Las elecciones generales a la Asamblea Popular Suprema se celebran cada cinco años, la última el 10 de marzo de 2019, pero todos los candidatos son seleccionados y nombrados por el régimen. Las elecciones son supervisadas y gestionadas por el Partido de los Trabajadores de Corea. Para garantizar una participación del 100%, la policía local suele averiguar el paradero de los ausentes, que son perseguidos si no votan. Los votantes se reúnen y marchan juntos hacia el lugar de votación. Se les entrega una boleta con un único candidato en su distrito y se espera que depositen la boleta en la urna. Como todo el proceso está a la vista, los comportamientos desviados suponen un grave riesgo. Las elecciones en Corea del Norte son un medio de movilización política de las masas y se consideran una fiesta política más para demostrar el apoyo unificado del pueblo al régimen y a su líder.

El sistema político norcoreano puede caracterizarse como una dictadura absoluta de un solo hombre. El poder de gobernar no procede de las elecciones ni de la ideología comunista, sino de la «gran capacidad de dirección» del máximo dirigente y de la delegación de poder que le corresponde. Nunca ha habido poder de veto para contrarrestar el gobierno del líder. No existe ningún espacio político o social fuera o más allá del control autocrático del régimen, con el poder concentrado en manos del líder político y su pequeña camarilla de élites subordinadas al régimen, y ejercido por las organizaciones del partido y del Estado, incluidos los militares y otros organismos de seguridad del Estado.

El artículo 67 de la 14ª Constitución revisada de 2019, al igual que las versiones anteriores, garantiza la libertad de publicación, reunión, manifestación, expresión y asociación, así como la libertad de prensa. Sin embargo, la realidad es que las organizaciones existen únicamente como parte del Estado o del partido, y las asociaciones autónomas son inexistentes en Corea del Norte. El

Elecciones Libres y Justas



Poder efectivo de gobierno



Derechos de asociación y de reunión

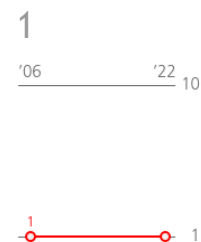




régimen controla a la población mediante la afiliación obligatoria a las organizaciones desde los siete años, la amplia vigilancia policial, las redes de informantes y la amenaza de encarcelamiento o exilio al campo. No hay ninguna información creíble sobre actividades asociativas no ordenadas o controladas por el gobierno, lo que indica el control sobre los derechos de asociación y reunión ejercido por las autoridades del Estado y del régimen durante el periodo de revisión.

Los medios de comunicación de masas y todas las formas de expresión de la opinión pública están completamente controlados por las autoridades políticas. En Corea del Norte no es necesario censurar a los medios de comunicación disidentes porque no hay medios independientes que censurar. Los canales de información independiente y de comunicación horizontal han aumentado un poco desde mediados de la década de 1990 con la expansión de las actividades de mercado y el uso de teléfonos móviles, el contacto con el extranjero a través de medios de comunicación de contrabando (por ejemplo, DVD y memorias USB) y el acceso clandestino a programas de radio y televisión surcoreanos. Como respuesta, el régimen ha creado organismos regulares y ad hoc compuestos por múltiples agencias de seguridad interna para vigilar y reprimir la circulación y el uso de información extranjera (y los dispositivos que la transportan al país). Aunque el riesgo de persecución política sigue siendo alto, algunos ciudadanos critican al régimen en privado.

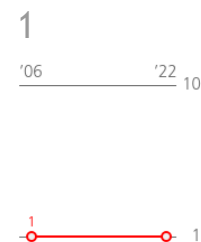
Libertad de expresión



3 | Estado de Derecho

Los principios básicos de la organización del régimen en Corea del Norte son el centralismo democrático y la supremacía del líder. Por lo tanto, la relación entre las diferentes instituciones políticas es monista y la relación entre los diferentes estratos del sistema político está centralizada. La unidad del poder en torno al líder no impide una separación relativamente clara de funciones y una diferenciación institucional entre el partido, el ejército, el gabinete, la Asamblea Popular, el Poder Judicial y las organizaciones de seguridad. Sin embargo, el líder está por encima de la ley. Delega poderes y funciones a los miembros de la élite política y los recompensa con privilegios o los castiga con purgas. Por lo tanto, existe una importante competencia entre y dentro de las organizaciones del partido, el Estado y el ejército para conseguir una mayor cuota de poder y privilegios del líder. Cada organización

Separación de poderes





compite en un juego de suma cero por una mayor asignación de poder y oportunidades de renta demostrando su lealtad y sus contribuciones al líder.

Mientras que la impotente Asamblea Popular Suprema se reúne una o dos veces al año para ratificar las directivas del partido-Estado, los órganos deliberativos del partido central, como el Politburó y el Comité Central, rara vez han sido convocados. Los órganos electos del partido se reconstituyeron con la Tercera y Cuarta Conferencias de Representantes del Partido, y el Séptimo y Octavo Congreso del Partido en 2010, 2012, 2016 y 2021, respectivamente. También se celebraron varias reuniones de los órganos centrales del partido, como el Politburó, el Comité Central y la Comisión Militar Central. Como en el pasado, estas reuniones han sido pro forma y no han ejercido ningún poder de decisión política efectivo.

Durante el reinado de Kim Jong-un, el Departamento de Organización y Orientación del partido central y el Ministerio de Seguridad del Estado parecen haber adquirido un mayor dominio sobre otros organismos del régimen. En consecuencia, sus competencias y prerrogativas se han ampliado a costa de esos otros organismos. Además, también se está produciendo un cambio generacional entre las élites del partido, del Estado y del ejército: las generaciones más antiguas están siendo sustituidas por las más jóvenes, de entre 40 y 50 años.

En julio de 2020, las autoridades anunciaron que se había notificado un presunto caso de Covid-19 en la ciudad de Kaesong, después de que un desertor volviera a nado a Corea del Norte desde la isla de Ganghwa, en Corea del Sur. Tras este incidente, los dirigentes convocaron una reunión de emergencia el 25 de julio y pasaron a un «sistema de emergencia máxima» e impusieron un bloqueo en la ciudad del 24 de julio al 13 de agosto. El país cerró fuertemente sus fronteras, e incluso introdujo una orden de disparar a matar en las fronteras con China y Rusia. No obstante, Corea del Norte afirma oficialmente haber identificado cero casos de Covid-19 hasta febrero de 2021.

El sistema judicial de Corea del Norte está formado por el Tribunal Central, el Tribunal Provincial, los Tribunales Populares de la ciudad y el campo, y los Tribunales Especiales. Los tribunales especiales consisten en tribunales militares, tribunales ferroviarios y tribunales de logística militar. Según la normativa norcoreana, los jueces son elegidos, pero el Partido de los Trabajadores

Independencia judicial

1
'06 _____ '22 '10

1 ————— 1

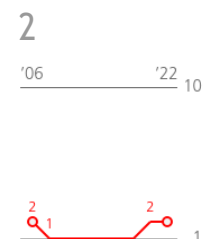


de Corea (KWP) ejerce de facto un control absoluto sobre todas las instituciones y organizaciones, incluidos los organismos judiciales.

Los juicios en Corea del Norte no son justos. Además, desde la década de 1990, se observa un aumento de la corrupción. Al no poder financiar el Poder Judicial a través de su presupuesto, el régimen ha dado su consentimiento tácito para que obtenga sus propios ingresos «vendiendo» la justicia. Los jueces y los fiscales han sido los mayores beneficiarios desde que se puso en marcha el mercado en la segunda mitad de la década de 2000, cuando los sobornos se convirtieron en algo habitual. Estos funcionarios suelen ser considerados como «los más ricos» por sus vecinos, según refugiados norcoreanos entrevistados en Corea del Sur. No ha habido ningún cambio notable en cuanto a la función del Poder Judicial desde el inicio del gobierno de Kim Jong-un en 2012. Mientras tanto, Corea del Norte cuenta con un sistema de juicios públicos, que se utiliza como herramienta de propaganda política o para educar a los residentes.

La corrupción y el abuso de poder son sistémicos en toda la escala burocrática, al igual que la explotación de los trámites burocráticos por parte de los funcionarios del partido-Estado. El relato tradicional del problema ha sido que las buenas intenciones del líder supremo son distorsionadas por los funcionarios inferiores para su beneficio privado. En respuesta, el régimen ha enviado con frecuencia grupos especiales de inspección a las unidades de rango inferior para luchar contra los «fenómenos antisocialistas», incluida la corrupción excesiva. Sin embargo, estos grupos han estado más interesados en recibir sobornos ellos mismos que en acabar con la corrupción. Aunque la corrupción de alto nivel ha sido perseguida de forma intermitente, generalmente se ha hecho con el objetivo de realizar purgas políticas y no con fines anticorrupción. Asimismo, en los niveles inferiores, los cargos por corrupción parecen estar motivados en gran medida por la competencia política entre organizaciones. Durante y después del traspaso de poder a Kim Jong-un, este habló de la necesidad de erradicar la corrupción entre los funcionarios inferiores. Desde entonces, se han tomado algunas medidas disuasorias, como las inspecciones del partido, las ejecuciones públicas y la inhibición de la corrupción mediante la «lealtad ilimitada al líder.» En su discurso de Año Nuevo 2019, Kim Jong-un dijo que los órganos del partido y del gobierno, y las organizaciones de trabajadores «deben erradicar el abuso de poder, el burocratismo y la corrupción.»

Corrupción de funcionarios





Pero a juzgar por anteriores campañas anticorrupción, las palabras de Kim tendrán poco efecto a largo plazo.

El capítulo 5 de la Constitución garantiza los derechos civiles básicos. Sin embargo, en la realidad, el régimen ignora los derechos civiles y lleva a cabo la represión cuando se le presenta la más insignificante resistencia política de la población. Persisten las ejecuciones públicas y las deportaciones repentinas sin el debido proceso. Además, los malos tratos y las torturas en los campos de trabajo y de prisioneros siguen siendo generalizados. La Asamblea General de la ONU ha aprobado varias resoluciones sobre las violaciones de los derechos humanos en Corea del Norte durante los últimos 16 años consecutivos (2005-2020).

Tradicionalmente, la aplicación de la ley se ha hecho de forma discriminatoria en función de las afiliaciones políticas del individuo, como su pertenencia al partido o la fuerza de su red de patrocinio personal, su songbun (clasificación política de las personas) y, más recientemente, su capacidad para proporcionar sobornos. En cuanto a la discriminación por motivos de género, Corea del Norte impide oficialmente «toda forma de discriminación contra la mujer», basándose en la Ley de Protección y Promoción de los Derechos de la Mujer. Sin embargo, la discriminación basada en los roles tradicionales de género parece seguir limitando directa o indirectamente a las mujeres en el ejercicio de sus derechos básicos.

Como en versiones anteriores, el artículo 68 de la 14ª Constitución revisada de 2019 garantiza la libertad de creencia religiosa. Sin embargo, también establece que la religión no puede utilizarse para atraer influencias extranjeras al país o dañar el orden del Estado. En realidad, Corea del Norte, cuya capital, Pyongyang, fue conocida en su día como la «Jerusalén de Oriente», sigue siendo uno de los países más antirreligiosos del mundo. Aparte de algunas organizaciones religiosas oficiales pro forma, y de varios edificios eclesiales en Pyongyang que se utilizan para recibir a invitados extranjeros y con fines de propaganda, cualquier señal de actividad religiosa autónoma ha sido duramente perseguida. Por ejemplo, en 2020, la ONG estadounidense Open Doors clasificó a Corea del Norte como el peor país del mundo en cuanto a persecución de cristianos –seguido por Afganistán, Somalia, Libia, Pakistán y Eritrea– por decimoctavo año consecutivo.

Derechos civiles

1

'06 _____ '22 10

1 ————— 1



La libertad de circulación está muy restringida y requiere un permiso oficial (o el pago de sobornos). En particular, el control de la frontera con China se ha endurecido notablemente desde el inicio del reinado de Kim Jong-un en 2012 y quienes son sorprendidos intentando huir del país son casi siempre enviados a campos de trabajo o de prisioneros. En enero de 2020, inmediatamente después del estallido del Covid-19, Corea del Norte cerró sus zonas fronterizas con China. Desde entonces, se han desplegado más soldados en las zonas fronterizas con China y Rusia, lo que impide la desertión o el contrabando de mercancías. A principios de septiembre de 2020, se informó incluso de que se habían enviado fuerzas militares especiales con la orden de disparar a matar.

4 | Estabilidad de las instituciones democráticas

El sistema político de la República Popular Democrática de Corea es una dictadura unipersonal gestionada a través de las organizaciones del partido, los organismos de seguridad interna y la fuerza bruta del ejército. Su cohesión proviene de la dependencia de la élite y de las organizaciones del régimen de la delegación de poder y la asignación de privilegios por el líder supremo. El partido se sitúa por encima de las instituciones y organizaciones estatales. Todas las decisiones políticas se preparan y aplican bajo la dirección y el control del partido.

En Corea del Norte no existen instituciones democráticas significativas. El actual sistema de gobierno personal se mantiene esencialmente a través de la política de «divide y vencerás» entre las élites y las organizaciones del régimen. Estos grupos mantienen sus posiciones a través de la distribución de la riqueza y las oportunidades profesionales, un sistema totalitario de vigilancia y control social, el adoctrinamiento ideológico y, en última instancia, la fuerza bruta. No hay pruebas de la existencia de ningún debate o grupo dentro del Estado o que defienda la introducción del más modesto elemento de democracia liberal.

5 | Integración política y social

El régimen norcoreano se basa en el gobierno unipartidista del Partido de los Trabajadores de Corea. En la práctica, en la década de 1960, el partido había perdido cualquier atisbo de función política en la articulación, agregación o arbitraje de intereses. En su lugar, se había transformado en un instrumento

Rendimiento de las instituciones democráticas



Compromiso con las instituciones democráticas



Sistema de partidos





de gobierno personal. Sin embargo, a mediados de los años noventa, el partido se enfrentó a una crisis respecto a su estatus y función tradicionales en el sistema político. Con el colapso de la economía planificada, el partido había perdido un importante control sobre la población. En consecuencia, Kim Jong-il promovió a los militares por encima del partido como principal pilar de la supervivencia del régimen.

El ascenso de Kim Jong-un desde 2009 ha ido acompañado de intentos de debilitar el dominio de los militares y promover los organismos del régimen. Las funciones no militares (por ejemplo, los privilegios de los negocios económicos) se han redistribuido a favor del partido y de otros organismos. Entre otros, el Departamento de Organización y Orientación del partido central recuperó su antiguo estatus de agencia central del régimen. Las organizaciones locales del partido han sustituido de facto a los organismos superiores del gobierno como principales estructuras de ejecución y desempeñan un papel dominante en el ejercicio del poder gubernamental y la recaudación de ingresos fiscales para el gobierno central. En enero de 2021, los estatutos del partido se han modificado para celebrar un congreso del partido cada cinco años. De hecho, un congreso del partido es un acontecimiento poco frecuente en Corea del Norte, ya que el Séptimo Congreso del Partido se celebró después de 36 años en 2016. Además, los militares han sido descritos como «la fuerza revolucionaria del partido».

Corea del Norte ha estado durante mucho tiempo extremadamente segmentada a lo largo de líneas burocráticas, dominios regionales y grupos de estatus determinados políticamente. Sin Estado de derecho ni garantía de los derechos de propiedad, y en medio de una corrupción y cooptación rampantes, los miembros de los segmentos burocráticos y regionales han formado camarillas autocontenidas que manipulan el flujo de información ascendente para defender sus intereses departamentales y aumentar la asignación de recursos.

La intensidad y el efecto de la segmentación han aumentado desde la década de 1990, ya que cada organismo burocrático se ha visto obligado a financiarse participando en actividades comerciales. Los dominios más poderosos son la familia Kim y el partido, el ejército, la «Segunda Economía» (que administra la producción de armas), el Ministerio de Seguridad del Estado, el Ministerio de Seguridad Pública y la Unidad de Seguridad Presidencial. Cada dominio comprende varios dominios o segmentos subsidiarios. Tradicionalmente, los más

Grupos de interés

1

'06 '22 10

1 — 1



poderosos han sido la familia Kim y el partido, aunque la posición relativa de los militares mejoró durante el periodo de la política de «los militares primero» (Songun). Sin embargo, bajo el gobierno de Kim Jong-un desde 2012, parece que los dominios más importantes han sido la familia Kim, el Departamento de Organización y Orientación del partido central, el Ministerio de Seguridad del Estado y la Comisión de la Segunda Economía del partido central.

No se dispone de datos de encuestas sobre el apoyo a la democracia en Corea del Norte. El régimen ha intentado convencer a la población de que la vida política en las democracias occidentales es indeseable e incluso desastrosa. En cualquier caso, la única manera de que la mayoría de los norcoreanos conozcan algo de esa vida sería de segunda mano (por ejemplo, a través de la difusión de videos de contrabando). En las encuestas realizadas por el Ministerio de Unificación de Corea del Sur, dos tercios de los refugiados de Corea del Norte citaron las «dificultades económicas» como la motivación más importante para abandonar su país antes de 2001, mientras que el «anhelo de libertad» motivó solo al 10% de los encuestados. En la Encuesta de Asentamiento de Refugiados Norcoreanos en Corea del Sur de 2019, una encuesta anual realizada por la Fundación Corea Hana (Fundación de Refugiados Norcoreanos), una organización pública sin fines de lucro establecida por el Ministerio de Unificación, la «escasez de alimentos» fue identificada como la motivación más importante para desertar de Corea del Norte por el 23,5% de los encuestados. Esto fue seguido por «odiar ser monitoreado y controlado por el régimen norcoreano», que fue seleccionado por el 21,5%, y «proporcionar a mi familia un mejor entorno de vida», que fue seleccionado por el 11,1%.

Esto supone un ligero cambio con respecto a la encuesta de 2018, en la que «buscar la libertad» fue identificada como la motivación más importante y la «escasez de alimentos» fue la segunda.

El régimen ha promovido durante mucho tiempo la fragmentación de los grupos sociales y la atomización de los individuos a través del control totalitario de la sociedad. Esto hizo que los espacios sociales para la solidaridad y la confianza entre individuos autónomos desaparecieran casi por completo. En su lugar, el Departamento de Propaganda y Agitación del partido ha coreografiado la apariencia de solidaridad y confianza orgánica entre «el líder, el partido y las masas».

Aprobación de la democracia

n/a

'06 _____ '22 10

n/a _____ 1

Capital social

1

'06 _____ '22 10

1 _____ 1



El nivel general de vigilancia por parte del partido-Estado sigue siendo muy alto, aunque el aumento de las actividades fuera del ámbito del partido desde la década de 1990 ha reducido un poco la eficacia de la vigilancia política. Este sistema de vigilancia impide la confianza entre los individuos. Por ejemplo, el sistema de inminban (unidades de vigilancia vecinal), en el que entre 20 y 40 familias de un mismo barrio forman un inminban y cada una de ellas comparte el deber de vigilar a sus compañeros, impide la creación de confianza entre los individuos. Mientras tanto, el aumento de los acuerdos de mercado espontáneos fomenta la confianza entre los individuos, aunque sea una confianza precaria y de naturaleza rudimentaria. Por ejemplo, los comerciantes privados han establecido (ilegalmente) una red nacional para intercambiar información sobre los precios de los productos básicos. Del mismo modo, aunque estos servicios sean inestables y primitivos, los comerciantes privados organizan en red el transporte regional, los servicios de paquetería y las transferencias de dinero, gracias a la popularidad de los teléfonos móviles. Estas funciones de mercado, que se dan por sentadas en la mayoría de los países, son una novedad en Corea del Norte.



II. Transformación Económica

6 | Nivel de desarrollo socioeconómico

Corea del Norte es uno de los pocos países del mundo para los que el Banco Mundial, el PNUD y otras organizaciones internacionales no publican datos convencionales sobre desarrollo humano, desigualdad de género, pobreza y desigualdad de ingresos. Sin embargo, se puede suponer que la pobreza y la desigualdad son extensas y están estructuralmente arraigadas por dos factores políticos: en primer lugar, la rígida clasificación política de los individuos a través del sistema de castas «songbun» y, en segundo lugar, el control político del régimen sobre la participación de los individuos en las oportunidades rentables.

En primer lugar, aunque el artículo 65 de la Constitución estipula que «los ciudadanos gozan de igualdad de derechos en todas las esferas de la actividad estatal y pública», en realidad, los individuos son clasificados por el sistema songbun. Se asigna a un individuo un lugar en el sistema a través de la evaluación general del presunto grado de lealtad de la persona al régimen y de sus antecedentes familiares. El sistema songbun se considera uno de los factores más importantes a la hora de determinar la vivienda, la educación, el empleo y las oportunidades generales de los individuos.

En segundo lugar, con la expansión del mercado desde principios de la década de 1990, el régimen ha favorecido a las agencias gobernantes y a los individuos leales en la distribución de oportunidades rentables, con este cálculo impulsado por la importancia de los receptores para el mantenimiento del régimen. Por un lado, las nuevas oportunidades fuera del ámbito directo del partido-estado han mejorado la rigidez del sistema «songbun» mediante la expansión de las actividades de mercado. Por otro lado, la distribución de licencias comerciales por motivos políticos a favor de los individuos leales al régimen ha preservado en cierto modo el sistema «songbun» en otra forma. A fin de cuentas, cuanto más estrecha sea la conexión que uno tenga con el régimen, más posibilidades tendrá de acceder a oportunidades poderosas o rentables. Desde la mercantilización de facto, se hace más visible una brecha de ingresos, por ejemplo, en cuanto al acceso a diversos alimentos y a la vivienda. Además, se ha intensificado la división regional entre Pyongyang y las zonas fronterizas.

Puntaje del tema

Barreras socioeconómicas

2

'06 '22 10





7 | Organización del mercado y competencia

Desde la introducción de un «sistema de responsabilidad de gestión para las empresas socialistas» el 30 de mayo de 2014, el sistema económico de Corea del Norte puede caracterizarse como una economía mixta controlada por el Estado y basada en empresas estatales de carácter comercial. Hay al menos tres sectores, sin contar las industrias militares: los mercados oficiales permitidos y gestionados por el Estado; las empresas privadas relativamente grandes, que operan bajo la apariencia de empresas estatales, y las actividades de mercado no oficiales, como los «mercados de saltamontes», que se mantienen mediante la entrega de sobornos a los funcionarios locales. Con este sistema, se suprimió la gestión planificada directa del Estado sobre las empresas estatales y ha aumentado la autonomía de estas. Sin embargo, incluso sin la intervención directa, la amplia autoridad del Estado con respecto a la gestión de la economía nacional y las empresas estatales sigue siendo abrumadora. Por ejemplo, el Estado mantiene el derecho de nombrar a los directivos de todas las empresas. El Estado también tiene el monopolio de las funciones bancarias. Además, tiene la autoridad para conceder licencias para casi todas las actividades comerciales importantes, prohíbe las empresas privadas y el empleo, y mantiene la capacidad de intervención política arbitraria en la economía.

El Estado reconoce el beneficio del mecanismo de mercado de facto, pero no así el de los empresarios privados. Aunque la inversión privada se ha generalizado, solo puede reconocerse bajo la apariencia oficial de una participación compartida en empresas estatales o filiales comerciales de organismos estatales. Además, este tipo de inversión privada sigue siendo ilegal y muy corrupta. Aunque el tamaño y la extensión de las empresas comerciales se han ampliado gradualmente, y ahora se encuentran entidades de este tipo en casi todos los sectores económicos, incluidos la minería, el transporte y el sector inmobiliario, siguen existiendo graves limitaciones en cuanto a la competencia basada en el mercado. La concesión y la posesión de licencias comerciales son decididas básicamente por el máximo dirigente, y estas asignaciones suelen ser presa de la competencia de intereses entre los organismos del régimen. Además, todas las actividades comerciales siguen siendo informales, ya que aún no se han integrado en el sistema económico oficial. La entrada en el mercado libre y la competencia han sido más sólidas entre los comerciantes que venden pequeños artículos de primera necesidad en los mercados locales.

Organización del mercado

2

'06 '22 10





Tras la pandemia de coronavirus y la devastadora inundación de 2020, Corea del Norte se encuentra de nuevo en una situación económica difícil. Sin embargo, no hay indicios de una reforma orientada al mercado y Kim Jong-un ordenó al partido enfocar la gestión económica desde una perspectiva estrictamente política en su discurso en el Octavo Congreso del Partido.

En Corea del Norte, el líder monopoliza las oportunidades más importantes, como las licencias de exportación e importación, así como otras licencias comerciales nacionales. El líder también tiene el monopolio del derecho a asignarlas y distribuirlas a los principales organismos del partido, el ejército y las agencias de seguridad interna. A las empresas comerciales afiliadas a estos grupos se les conceden licencias monopólicas de exportación y/o importación para determinadas mercancías, lo que les permite aprovechar las enormes diferencias entre los precios nacionales e internacionales. Sus mercancías de exportación han consistido principalmente en recursos naturales y productos extractivos como minerales, madera, mariscos, setas y diversas hierbas.

Los organismos del régimen también participan en negocios monopolizados a través de sus filiales comerciales, incluidas las redes de distribución comercial de productos importados, los parques de atracciones y los restaurantes privilegiados. Además, la burocracia del partido-Estado interviene ampliamente en la economía nacional para reducir la amenaza que suponen los nuevos participantes y favorecer los monopolios patrocinados por el régimen. A través de este patrocinio de los monopolios regulados y de la abrumadora intervención política, el régimen puede influir fuertemente en la estructura emergente de las actividades económicas comerciales, así como en los agentes que participan en ellas. La corrupción desenfrenada no perjudica la capacidad del régimen para dirigir el desarrollo de la economía de mercado ni la supervivencia del régimen, porque la cadena de corrupción acaba favoreciendo a los más poderosos.

Corea del Norte mantiene el principio del monopolio estatal del comercio exterior. En realidad, esta prerrogativa la ejerce únicamente el líder supremo. Éste vigila y controla estrictamente el comercio exterior, ya que es la fuente más importante de las divisas, indispensables para la supervivencia del régimen. Además, la distribución de licencias comerciales a los organismos del régimen es uno de los medios más poderosos para mantener la dependencia de la élite del régimen con respecto al líder. Sin embargo, las licencias

Política de competencia

1

'06 '22 10

1

1

Liberalización del comercio exterior

1

'06 '22 10

1

1



comerciales se revenden o pasan con frecuencia de las agencias más fuertes a las más débiles, a pesar de que es ilegal hacerlo. Las agencias y los individuos que se dedican al comercio exterior han sido objeto de una intensa vigilancia por parte del Ministerio de Seguridad del Estado en lo que respecta a los contactos con el extranjero y la malversación de divisas. El régimen afloja y refuerza periódicamente su control sobre el comercio exterior y redistribuye las licencias entre las agencias del régimen.

Desde la toma de posesión de Kim Jong-un, en abril de 2012, la cuota de licencias comerciales de los militares se ha reducido en favor del gabinete y su corte personal. Las actividades de contrabando a lo largo de la frontera entre Corea del Norte y China siguen siendo muy activas y, aunque se ha observado que la cantidad de contrabando es significativa, no ha sido contabilizada en las estadísticas comerciales de Corea del Norte por la Asociación de Comercio de Corea (del Sur), las Naciones Unidas y el FMI. Mientras tanto, las actividades comerciales de Corea del Norte se han visto muy limitadas por las sanciones impuestas por las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU. Las sanciones suelen abarcar una amplia gama de bienes, productos y servicios de exportación e importación, desde la adquisición de armas y materiales relacionados hasta la importación de artículos de lujo y el flujo internacional de fondos y recursos económicos.

Desde el estallido de la pandemia de coronavirus, el país se enfrenta a una difícil situación económica. En lo que respecta al comercio exterior, China representa normalmente casi el 95% del comercio. Sin embargo, según un artículo de *NK Pro*, como resultado del cierre de la frontera, las exportaciones chinas de grano a Corea del Norte cayeron un 90% entre enero y febrero de 2020, aunque las exportaciones norcoreanas a China han aumentado lentamente desde junio.

La banca es un monopolio estatal en Corea del Norte. Además del Banco Central, el Banco de Comercio Exterior (para las divisas) y otros bancos funcionales y de empresas conjuntas dirigidos por el gabinete, el país cuenta con bancos comerciales afiliados al partido e instituciones militares. Mientras todas las actividades que producen divisas están estrictamente supervisadas y controladas por el líder del régimen, los bancos comerciales operados por organismos del régimen también sirven como su sistema personal de gestión de fondos. Sin embargo, con la adopción sucesiva de resoluciones del Consejo

Sistema bancario

1
'06 '22 10





de Seguridad de la ONU y otras sanciones bilaterales, las relaciones financieras con el extranjero se han hecho prácticamente imposibles.

El sistema bancario estatal ha sido prácticamente inútil para movilizar el dinero nacional y extranjero dentro de Corea del Norte para la inversión productiva. Los bancos estatales aceptan depósitos personales, pero la mayoría de los norcoreanos evitan los bancos. Esto se debe a que es difícil retirar los depósitos a conveniencia y a que la prevalencia de actividades económicas ilegales hace que la gente sea reacia a revelar sus ingresos. Desde las catastróficas medidas confiscatorias de noviembre de 2009, las monedas extranjeras, como el dólar estadounidense y el yuan chino, han sustituido sustancialmente al won norcoreano incluso para las pequeñas transacciones diarias. Con la imposición de sanciones, el régimen ha aprovechado esta política de *laissez-faire* de dolarización como una oportunidad para compensar la falta de divisas.

La expansión de las actividades del mercado desde principios de la década de 1990 ha dado lugar a comerciantes ricos en efectivo, formados en su mayoría por agentes comerciales y esposas de funcionarios del partido, así como por japoneses-coreanos y chinos residentes en Corea del Norte. Las funciones habituales de los bancos comerciales han sido cumplidas por estos llamados banqueros privados. Suministran dinero de inversión no solo a los empresarios privados, sino también a las empresas oficiales del Estado para la producción, distribución, construcción, exportación e importación. Además, operan servicios financieros privados para el préstamo, la transferencia y el intercambio de moneda nacional y extranjera.

8 | Estabilidad monetaria y fiscal

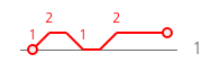
Corea del Norte no tiene un Banco Central independiente. El líder controla la estricta gestión centralizada de las divisas. Las monedas extranjeras –especialmente el yuan chino en la frontera entre Corea del Norte y China, y el dólar estadounidense en otras zonas– se han convertido en instrumentos importantes no solo para mantener en secreto los fondos privados, sino también para los intercambios cotidianos en el mercado.

Tras la medida de redenominación de noviembre de 2009, en la que los KPW 100 del antiguo sistema fueron sustituidos por los KPW 1 de la nueva medida, Corea del Norte experimentó un periodo de hiperinflación entre principios de 2010 y finales de 2012. Según los informes del *Daily NK*, el tipo de

Estabilidad
monetaria

2

'06 '22 10





cambio con el dólar estadounidense se disparó desde menos de 1.000 KPW hasta cerca de 9.000 KPW, y el precio del kilo de arroz pasó de unos 500 KPW a más de 6.500 KPW. Durante este periodo, la dolarización se aceleró rápidamente, sustituyendo el won norcoreano por el yuan chino o el dólar estadounidense.

Desde principios de 2013, tanto el tipo de cambio como el precio del arroz han mostrado una estabilización a la baja. Durante siete años, el régimen de Kim Jong-un mantuvo la estabilidad del won y la baja inflación. El tipo de cambio con el dólar estadounidense se ha mantenido siempre en torno a los 8.000 KPW. Sin embargo, desde finales de octubre de 2020, se observó una repentina y fuerte subida del valor del won. El análisis de *Daily NK* indica que en enero de 2021 en Pyongyang, el tipo de cambio era de 6.100 KPW por dólar estadounidense y el precio de un kilo de arroz era de 3.500 KPW. Parece extraño que el won aumente repentinamente su valor teniendo en cuenta las sanciones de las Naciones Unidas y el cierre de las fronteras debido al Covid-19. Los observadores de fuera de Pyongyang han especulado sobre las posibles razones de esto. En primer lugar, podría deberse a los esfuerzos de las autoridades norcoreanas por acabar con el uso de divisas. En segundo lugar, podría estar relacionado con el Octavo Congreso del Partido que se celebró en enero de 2021 y los preparativos para el lanzamiento del nuevo plan quinquenal.

Con el colapso de la economía planificada en la década de 1990, el sistema fiscal de Corea del Norte también cayó en el desorden. El régimen ha sufrido una drástica reducción de los ingresos y ha permitido a los organismos buscar la independencia fiscal. El gabinete, el partido, el ejército y los organismos de seguridad han avanzado como los principales dominios de la autosuficiencia fiscal con ingresos extrapresupuestarios procedentes de actividades comerciales privilegiadas. El gobierno redujo drásticamente los servicios públicos pero aceleró la construcción de edificios monumentales y el desarrollo de armas de destrucción masiva. Esta práctica no ha cambiado ni siquiera con la transición de poder de Kim Jong-il a Kim Jong-un. Además, las tasas recaudadas por la concesión de permisos para actividades comerciales en los mercados oficiales han contribuido a la estabilización fiscal, al menos a nivel de los gobiernos locales.

Estabilidad fiscal

2

'06 '22 10





En abril de 2018, en el Tercer Pleno del Séptimo Comité Central del Partido de los Trabajadores de Corea, Kim Jong-un declaró la política Byungjin (es decir, el desarrollo paralelo de la economía y las armas de destrucción masiva) victoriosa, y puso fin oficialmente a la política diciendo que el programa nuclear y de misiles del país había avanzado hasta el punto de no necesitar más pruebas. A continuación, anunció una nueva línea estratégica de «construcción económica socialista», que podría considerarse un cambio de enfoque nacional hacia el desarrollo económico. Durante el Octavo Congreso del Partido, celebrado entre el 5 y el 12 de enero de 2021, Kim Jong-un definió la economía norcoreana como «independiente, planificada y orientada al pueblo». Además, hizo hincapié en que la autosuficiencia y la autonomía siguen siendo los pilares fundamentales del nuevo plan quinquenal. Corea del Norte se enfrenta a una serie de retos debido al endurecimiento de las sanciones desde 2016, a una serie de desastres naturales y a la pandemia de coronavirus de 2020. Por lo tanto, parece ser que el régimen de Kim ha decidido volver a buscar soluciones a nivel interno promoviendo un «socialismo a nuestro estilo.»

9 | Propiedad privada

Basándose en el marco básico del sistema económico socialista, cualquier propiedad privada más allá de los bienes de consumo diario sigue estando oficialmente prohibida en Corea del Norte. Sin embargo, la extensión de las actividades comerciales y la corrupción rampante hacen que el panorama real sea más complejo. Algunos individuos han acumulado riqueza privada en los últimos 20 años de expansión del mercado y han participado en empresas conjuntas con organismos estatales como inversores privados, acuerdos que ahora están muy extendidos pero siguen siendo oficialmente ilegales. En esencia, en Corea del Norte todo puede venderse de forma privada, incluidos los bienes inmuebles, los equipos y materiales de producción, la pertenencia al partido, los cargos gubernamentales, las plazas universitarias y las licencias comerciales. En particular, el comercio de viviendas se ha convertido en un fenómeno común en los últimos años. Aunque la privatización de la vivienda no está permitida, el comercio de las casas existentes o incluso el comercio de los nuevos departamentos en construcción tiene lugar de forma bastante abierta. Este tipo de propiedad y transacciones privadas no están garantizadas por la ley, ya que son oficialmente ilegales. Esto significa que el régimen puede actuar contra la propiedad privada siempre que lo desee y, en ocasiones, lo hace.

Derechos de propiedad

1

'06 '22 10





Al no existir garantías de cumplimiento legal de los contratos privados, las disputas han llegado con frecuencia a peleas físicas entre particulares y organismos. Los organismos de seguridad interna y de inspección se han aprovechado a menudo de este carácter ilegal para extraer sobornos.

Desde mediados de la década de 1970, cuando Kim Jong-il puso en marcha la Oficina 39, hacer negocios comerciales ha sido una prerrogativa de los organismos del régimen. Sin embargo, con la expansión de la economía de mercado desde la década de 1990, el número de personas que participan en negocios comerciales se ha disparado. Algunos de ellos con talento comercial se han convertido en «maestros del dinero», los llamados donju. En realidad, se han convertido en uno de los principales pilares de la economía norcoreana, aunque su existencia y actividades siguen siendo ilegales. Por ello, los empresarios deben mantener buenas relaciones con los agentes del partido-estado para proteger sus negocios y no tener problemas. En el caso de los grandes inversores, su participación individual se ha realizado en forma de empresas conjuntas de facto con los organismos del partido-Estado. Es decir, son contratados por estos últimos como empleados públicos para que aporten inversiones y talento empresarial, mientras que las organizaciones proporcionan licencias comerciales, mano de obra, instalaciones y protección política. Los inversores y empresas más pequeños operan como empresarios independientes y deben pagar sus propios sobornos a los funcionarios estatales. En resumen, el alcance y la escala tanto de las empresas conjuntas como de los negocios privados se han expandido rápidamente bajo las políticas de *laissez-faire* de Kim Jong-un. El gobierno ha otorgado derechos de gestión a las empresas estatales y a las granjas colectivas, dando así a los directivos mayores poderes discrecionales. Bajo este nuevo sistema, también se permitió a las unidades de producción quedarse con una mayor parte de sus productos.

Empresa privada

2
'06 '22 10



10 | Régimen de bienestar

Las redes de seguridad social financiadas por el gobierno han sido prácticamente inexistentes desde principios de la década de 1990, aunque se proporciona una asistencia mínima a algunos funcionarios del partido que viven en la capital, Pyongyang. Cuando el sector estatal se desmoronó tras el colapso económico, las mujeres fueron despedidas oficialmente del empleo estatal en 2002 y se les permitió dedicarse a actividades comerciales en los mercados, mientras que los hombres debían presentarse en sus lugares de trabajo todos

Redes de seguridad social

1
'06 '22 10

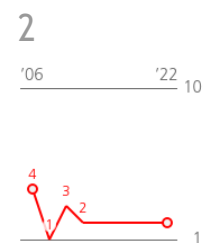




los días, aunque no tuvieran nada que hacer (aunque podían «comprar» temporalmente sus contratos de trabajo). Desde entonces, los ingresos obtenidos por los miembros femeninos de la familia en actividades comerciales (sobre todo vendiendo productos en los mercados locales) mantienen a las familias. La familia también funciona como red de seguridad, por ejemplo, para los hombres desnutridos que regresan del servicio militar, que suele durar 10 años. Desde principios de la década de 1990, algunos norcoreanos –especialmente los que viven al alcance de la frontera china– han viajado ilegalmente a China en busca de alimentos o empleo a corto plazo, y muchos más han viajado ilegalmente. Algunos continúan su viaje a Corea del Sur y solicitan la ciudadanía. En septiembre de 2020, había unos 33.700 refugiados norcoreanos en Corea del Sur y enviaban dinero a sus familiares en Corea del Norte, aunque la policía norcoreana está dificultando cada vez más esta entrada ilegal de dinero. Estas remesas se gastan principalmente en los gastos de manutención de las familias y, en algunos casos, como capital inicial para la creación de negocios privados. Según una encuesta realizada en 2020 por el Centro de Bases de Datos para los Derechos Humanos de Corea del Norte (NKDB) y NK Social Research, uno de cada cuatro norcoreanos en Corea del Sur (26,6%) respondió que había enviado dinero a su familia en Corea del Norte en 2020. Basándose en este análisis, se puede predecir que las remesas no se detuvieron por completo a pesar del cierre de la frontera, aunque los intermediarios y los funcionarios corruptos que permiten esta actividad ilegal suelen quedarse con más del 40% del dinero.

En Corea del Norte hay dos grandes barreras a las oportunidades, independientemente de lo que declare la Constitución norcoreana. La primera es la arraigada desigualdad de género. En el lado positivo, las oportunidades de una educación primaria y secundaria básica, y de un empleo económico de bajo nivel son más o menos iguales para hombres y mujeres. En el lado negativo, la perdurable tradición patriarcal sigue poniendo a las mujeres en desventaja. Las mujeres rara vez están representadas en los puestos de dirección del gobierno, el partido y las empresas. El empleo femenino se concentra en los sectores peor pagados, donde se considera que las características «femeninas» son adecuadas (por ejemplo, la enfermería y la enseñanza, y el trabajo en las cadenas de montaje). El Estado despidió oficialmente a las mujeres en masa en 2002 debido al colapso económico y les permitió participar en las actividades comerciales mientras continuaba el empleo de los hombres. Esto

Igualdad de oportunidades





significaba que las mujeres estaban en mejor posición para ganar dinero para mantener a la familia (si es que decidían casarse), mientras que sus maridos e hijos en el empleo estatal traían poco a casa. Esta «discriminación» a la que se enfrentaban las mujeres se convirtió de hecho en una ventaja. Debido a su poder económico como sostén de la familia, muchas mujeres tienen ahora una voz más fuerte en el hogar y en las comunidades locales, pero este mayor papel económico también ha creado tensiones dentro de las familias.

La segunda barrera es el sistema songbun, que categoriza políticamente a cada individuo según el principio de culpabilidad por asociación para determinar sus oportunidades en la vida. Aquellos cuyos antepasados directos lucharon contra los japoneses junto a los miembros de la familia Kim o mostraron una lealtad especial durante la guerra de Corea, o que fueron considerados «héroes socialistas», reciben una mejor calificación en la jerarquía política norcoreana y se les garantizan automáticamente mejores oportunidades políticas, independientemente de sus méritos. Se les permite vivir en Pyongyang y tienen muchas más posibilidades de acceder a la educación superior, a la afiliación al partido y a las carreras gubernamentales, partidistas y militares deseables que la mayoría de la población. La preferencia por las ciudades en detrimento de las regiones rurales, las restricciones a los desplazamientos a las ciudades y la asignación de mejores puestos de trabajo controlados por el partido-Estado están fuertemente influenciados por el sistema songbun.

Además, la extensión de la corrupción favorece a los poderosos políticos y a los que tienen las conexiones políticas adecuadas. El sistema escolar, nominalmente gratuito, se ha mantenido únicamente mediante las contribuciones de los estudiantes y los padres desde mediados de los años 90, lo que ha dado lugar a un nuevo tipo de discriminación contra los pobres.

Sin embargo, también hay que tener en cuenta que la expansión del mercado privado ha abierto un espacio para aquellos con talento comercial, independientemente de su estatus político y social. El dinero obtenido de actividades comerciales ilegales puede utilizarse para sobornos, lo que permite a los individuos eludir ciertas restricciones. Esta tendencia sigue siendo fuerte.



11 | Resultados económicos

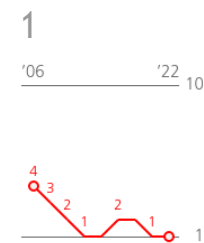
Las cifras de los presupuestos del Estado publicadas por el gobierno son muy poco fiables. No existe un sistema fiable de recaudación de impuestos. La recaudación de ingresos para el partido-Estado ha permanecido fragmentada. Al margen de la recaudación de impuestos oficial del Estado, el líder y los organismos individuales del partido-Estado se han dedicado a su propia recaudación independiente y depredadora de los ingresos de la población y de las actividades comerciales. Oficialmente, no hay desempleo en Corea del Norte. Todos los trabajadores varones siguen estando obligados a presentarse en sus lugares de trabajo todos los días, aunque algunos pagan sobornos para marcharse y aceptar un empleo en el floreciente sector informal.

Según las estadísticas del Banco de Corea (del Sur), en 2017, Corea del Norte experimentó una contracción del PIB del 3,5% y de nuevo del 4,1% en 2018, lo que supuso la mayor contracción desde 1997 (-6,5%). Las pruebas nucleares y de misiles en 2016 y 2017 causaron una respuesta contundente en forma de aumento de las sanciones de la comunidad internacional, lo que posiblemente jugó un papel importante en el deslizamiento económico. En 2019, sin embargo, se estimó una tasa de crecimiento positiva del 0,4%. Los estrictos controles fronterizos de China y Corea del Norte habrían estrangulado el comercio desde principios de 2020.

En cuanto a las industrias específicas, las tasas de crecimiento en los sectores de la minería (-11% en 2017, -17,8% en 2018 y -0,7% en 2019) y la industria manufacturera (-6,9% en 2017, -9,1% en 2018 y -1,1% en 2019) han disminuido considerablemente. Las tasas de crecimiento en el suministro de electricidad, gas y agua, que mostraron un crecimiento positivo del 5,7% en 2018, se volvieron negativas en 2019 (-4,2%). Por su parte, la construcción (del -4,4% en 2018 al 2,9% en 2019), y agricultura, silvicultura y pesca (del -1,8% en 2018 al 1,4% en 2019) mostraron un crecimiento positivo en 2019.

El comercio exterior ascendió a unos 5.550 millones de dólares en 2017 (una reducción del 15% en comparación con los 6.530 millones de dólares de 2016) y a unos 2.840 millones de dólares en 2018 (una reducción del 48,8% respecto a 2017), el volumen más bajo desde 2011. En 2019, se estimaron 3.240 millones de dólares, lo que supuso un aumento del 14,1% respecto a 2018. China sigue representando casi el 95% de este comercio. Las exportaciones ascendieron a 1.770 millones de dólares en 2017 (un descenso

Fuerza productiva





del 37,2% en comparación con el año anterior) y un impactante descenso del 86,3% a 242 millones de dólares en 2018, y luego un aumento del 14,4% a 277 millones de dólares en 2019. Corea del Norte no ha logrado un superávit comercial desde 1990, y el déficit comercial fluctuó en torno a la marca de 1.000 millones de dólares entre 2005 y 2017, cuando aumentó a 2.000 millones. En 2019 el déficit comercial ascendió a 2.700 millones de dólares, el mayor volumen de este tipo desde 1990.

12 | Sostenibilidad

Corea del Norte ha perseguido un crecimiento industrial intensivo en recursos, sin tener en cuenta las preocupaciones medioambientales. La situación se ha agravado considerablemente desde mediados de los años noventa. Enfrentada a la hambruna, la población cultiva toda la tierra aparentemente cultivable, con parcelas privadas que llegan hasta la cima de las montañas. Las consecuencias medioambientales han sido desastrosas, ya que las lluvias han arrastrado el suelo fértil de las montañas agotadas, contaminando y enturbiando los ríos. Los recursos naturales, como la madera y el marisco, se han explotado excesivamente para cumplir los objetivos a corto plazo de aumentar las exportaciones. Incluso se han importado residuos industriales a cambio de divisas.

La degradación medioambiental y la falta de capacidad de reacción han hecho que Corea del Norte sea muy vulnerable a diversas catástrofes naturales, especialmente a las inundaciones. Kim Jong-un reconoció la grave degradación medioambiental con la declaración en 2012 de la Política de Gestión del Territorio Nacional y el Plan Decenal de Reforestación. Sin embargo, estas políticas no han sido respaldadas por medidas realistas para resolver la incapacidad del régimen de suministrar suficientes alimentos y combustible a la población, las causas fundamentales de la deforestación. Desde 2012, se ha intentado intensificar la movilización masiva para la plantación de árboles. Esto suele imponerse a las poblaciones locales y va acompañado de prohibiciones abruptas del cultivo de parcelas privadas en las laderas de las montañas. En 2017, siguiendo la orden de Kim Jong-un, la Universidad Kim Il-sung de Pyongyang anunció la apertura del nuevo Departamento de Ciencias Forestales, centrado en la reforestación y la forestación. En el Octavo Congreso del Partido, celebrado en enero de 2021, se mencionó la forestación con gran

Política medioambiental

1
'06 '22 10

1 ————— 1



énfasis. Además, Corea del Norte afirmó tener cerca de un millón de hectáreas de tierra reforestada. Sin embargo, solo se publicó una versión resumida del informe del congreso del partido, por lo que se desconocen los detalles exactos.

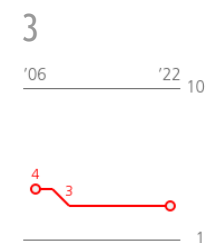
13 | Educación

Con el inicio de las dificultades económicas a principios de los años 90, el sistema educativo y de investigación de Corea del Norte prácticamente se derrumbó, aparte de unas pocas escuelas modelo en Pyongyang y de las instituciones para el desarrollo de armas de destrucción masiva. Ante la amenaza de morir de hambre, profesores, estudiantes e investigadores se fueron a buscar comida o a participar en actividades comerciales. Las condiciones mejoraron un poco en la década de 2000, aunque las escuelas siguen teniendo que mantenerse a sí mismas; aunque nominalmente son gratuitas, recaudan donativos y movilizan a los estudiantes para que proporcionen mano de obra gratuita con diversos pretextos. Debido a esta falta de apoyo estatal, los profesores han sido pagados de forma privada por los padres a cambio de diversas formas de favoritismo. En 2012, el régimen amplió el periodo de enseñanza obligatoria de 11 a 12 años. Además, las clases de tecnología e inglés ocupan ahora más horas en los planes de estudio. Desde 1984, empezando por Pyongyang, se han creado escuelas «Número Uno» en las grandes ciudades para educar a los estudiantes que se muestran prometedores en ciencia y tecnología.

Uno de los principales objetivos del sistema educativo es cultivar sujetos obedientes al líder y comprometidos con la preservación del sistema socialista. Se logra enfatizando el estudio de la ideología, como las actividades revolucionarias de Kim Il-sung y Kim Jong-il, la movilización para eventos políticos y la propaganda, y el entrenamiento militar obligatorio. Desde 2012, los planes de estudio y los libros de texto se modificaron para añadir la ideología de Kim Jong-un.

Las autoridades parecen interesadas en intensificar las inversiones en I+D científica en áreas consideradas de gran importancia para la defensa nacional. En particular, con el inicio de su reinado en 2012, Kim Jong-un impulsó la atención y las inversiones en el avance técnico de las capacidades militares asimétricas del país. También ha habido algunos avances en el campo de la tecnología de la información. Desde 2009, Corea del Norte ha hackeado de

Política educativa





forma intermitente los servidores de Corea del Sur y de otros países con fines disruptivos y para obtener beneficios económicos. Según un artículo del *Daily NK*, las autoridades norcoreanas crearon una nueva organización de piratas informáticos llamada Bureau 325 con el fin de robar información sobre el Covid-19 y la tecnología de vacunas. Al parecer, Corea del Norte ha lanzado una serie de ciberataques contra empresas farmacéuticas surcoreanas e internacionales desde el cuarto trimestre de 2020.



GOBERNANZA

I. Nivel de dificultad

La actual crisis económica de Corea del Norte no ha sido causada por las limitaciones naturales del país, sino por las decisiones políticas deliberadas del régimen. Su efecto acumulado determinará las condiciones iniciales de cualquier reforma seria para establecer una buena gobernanza en Corea del Norte. Aparte de mantener la mínima eficacia de unas pocas instituciones esenciales para la seguridad y la supervivencia del régimen, la calidad de la gobernanza en Corea del Norte se asemeja a la de un Estado fallido. No obstante, el régimen ha conseguido mantenerse a sí mismo y a sus privilegios en medio de infraestructuras que se hundan, instituciones débiles, pobreza endémica y catástrofes naturales.

Las limitaciones para iniciar el desarrollo son aparentemente infinitas, pero muchas son el resultado de un comportamiento político deliberado y no de una geografía, demografía, cultura, clima u otras condiciones «estructurales» desfavorables. Las limitaciones administrativas y relacionadas con el Estado incluyen la captura del Estado por parte de un líder autocrático y sus leales, instituciones políticas y de seguridad sobredimensionadas, corrupción rampante e instituciones débiles, y una persistente falta de inversión en la capacidad del Estado para la provisión de bienes públicos. En la economía, las limitaciones incluyen el crecimiento excesivo de los sectores de defensa y militar-industrial, el colapso de la infraestructura para la producción y el empleo, la falta de protección de los derechos de propiedad, la falta de cumplimiento de los contratos por parte de terceros, la depreciación de las capacidades de los recursos humanos y la depredación de las instituciones necesarias para nutrir el capital humano. En términos sociales, las limitaciones incluyen: una amplia brecha entre ricos y pobres y entre los privilegiados y los que no tienen poder, la prolongada desatención de las necesidades humanas básicas, una estructura asimétrica de oportunidades y capital humano a favor de los leales al régimen, la desconfianza social generalizada y la falta de fe en la meritocracia, y las redes generalizadas de clientelismo para el favoritismo individual.

Limitaciones estructurales

7

'06 '22 10

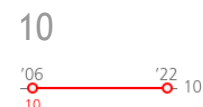
7

1



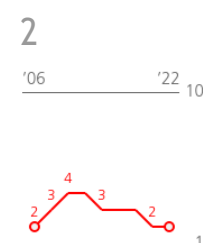
La trayectoria histórica de Corea del Norte no ha mostrado ningún rastro de desarrollo de la sociedad civil. La población de Corea del Norte ha experimentado sucesivamente períodos de dominación feudal, dominio colonial japonés y totalitarismo comunista idiosincrásico. Aunque se han producido algunos cambios positivos desde principios de la década de 1990, ninguno de ellos ha servido todavía para crear grupos sociales autónomos. Uno de esos cambios es el deterioro fiscal del régimen, que ha debilitado sus métodos estalinistas de penetración y control social. La expansión del mercado también ha fomentado las conexiones económicas horizontales. Además, el contacto de los norcoreanos con el mundo exterior aumentó con el inicio de la ayuda humanitaria internacional en 1995. Las comunicaciones entre los desertores y sus familias, que tienen lugar a través de una serie de dispositivos electrónicos, pero sobre todo de teléfonos móviles a través de China, también permiten las relaciones externas con el mundo exterior. Por último, las ONG surcoreanas e internacionales de derechos humanos han intensificado sus esfuerzos para influir en la actitud del pueblo norcoreano hacia el régimen desde la segunda mitad de la década de 2000. Sin embargo, el régimen ha endurecido las contramedidas en paralelo a estos acontecimientos, reforzando las organizaciones de seguridad interna, imponiendo una atmósfera de miedo y desconfianza, aumentando la frecuencia de los castigos por contactos con influencias culturales extranjeras y revitalizando los controles fronterizos. En resumen, el régimen se ha visto obligado a encontrar un equilibrio, aflojando un poco sus controles sociales para aumentar la productividad, al tiempo que endurece otros controles para garantizar la supervivencia del régimen. Hasta ahora, el régimen ha logrado navegar entre los dos polos, al tiempo que ha recurrido a diversos métodos de control social para impedir la aparición de la sociedad civil.

Tradiciones de la sociedad civil



Aunque es de suponer que existe un considerable potencial de conflicto interno, hasta la fecha el régimen ha conseguido evitar que surja un conflicto abierto significativo. Dichos conflictos existen principalmente en dos dimensiones: entre el régimen y la sociedad, y entre el líder máximo y otras élites. La existencia de estas presiones internas se ve confirmada por la brutal represión del régimen sobre la población y el férreo control del líder supremo sobre los organismos del régimen y la pequeña coalición gobernante.

Intensidad de conflicto



En cuanto a la primera dimensión, entre el régimen y la sociedad, Corea del Norte suele recurrir a la represión brutal para evitar estallidos de conflicto



abierto. Desde el inicio del gobierno de Kim Jong-un en 2012, sus políticas pro mercado han aliviado un poco las tensiones entre el régimen y la población. Sin embargo, siempre que es necesario, el régimen vuelve a tomar medidas represivas para limitar a la población.

En cuanto a la otra dimensión, entre el líder máximo y otras élites, Kim Jong-un ha recurrido a las medidas tradicionales para evitar un estallido de conflicto abierto. Al igual que sus predecesores, ha recurrido a las purgas y ejecuciones públicas de miembros de las élites de alto rango, aunque ha aplicado estas políticas con mayor contundencia, provocando intencionadamente intensos temores entre las élites. El suceso más llamativo de los últimos años fue el asesinato de Kim Jong-nam, hermanastro de Kim Jong-un, en el aeropuerto internacional de Kuala Lumpur (Malasia) en febrero de 2017. Murió tras ser atacado por dos mujeres con el agente nervioso VX. Aunque el gobierno norcoreano negó rotundamente cualquier implicación, se especula ampliamente que el asesinato fue ordenado por Kim Jong-un.

II. Desempeño de la Gobernanza

14 | Capacidad de dirección

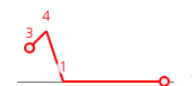
El régimen norcoreano ha demostrado una notable capacidad para mantener sus principales prioridades estratégicas durante largos períodos de tiempo. Sin embargo, estas políticas no están diseñadas con la intención de iniciar la transformación hacia la democracia y la economía de mercado. Tras su llegada al poder, Kim Jong-un pareció dar algunos pasos positivos en esta dirección al introducir medidas de reforma económica y mostrar más tolerancia que su padre hacia las actividades basadas en el mercado. Después de que Kim Jong-un asumiera el liderazgo de su padre, anunció la llamada política Byungjin en 2013. Esta se basaba en un doble enfoque: desarrollar la economía y desarrollar armas de destrucción masiva, al mismo tiempo. En abril de 2018, declaró que la política Byungjin había tenido éxito y que, por tanto, se ponía fin a ella, anunciando en su lugar la política de «construcción económica socialista». Sin embargo, estas medidas resultaron ser comparativamente superficiales y no dieron lugar a ningún cambio significativo en la política general del régimen.

Puntaje del tema

Priorización

1

'06 '22 10





En enero de 2021, en el Octavo Congreso del Partido, que se celebró cinco años después del Séptimo Congreso del Partido, se introdujo un nuevo plan económico quinquenal. Entre otras cosas, se identificaron las industrias metalúrgica y química como los elementos clave del plan quinquenal de desarrollo económico, aunque la seriedad de estos anuncios oficiales es cuestionable.

Aparte de las políticas necesarias para la supervivencia del régimen, las políticas del régimen para promover las reformas económicas y el bienestar del pueblo nunca se han llevado a cabo con verdadera sinceridad o determinación. En Corea del Norte, las prioridades y la aplicación de las políticas están organizadas de forma estrictamente jerárquica. Las prioridades más importantes son el mantenimiento del estatus político del líder máximo y las prácticas de vida extravagantes. Éstas deben aplicarse sin vacilar y sin tener en cuenta los gastos. Su aplicación está garantizada por la corte personal del líder y el partido, las dos instituciones más poderosas más allá del propio líder. La corrupción inherente al gobierno facilita la aplicación de estas decisiones políticas, ya que también favorecen a los dirigentes del entorno. Las siguientes prioridades más importantes están relacionadas con el armamento del régimen para que pueda defenderse de los desafíos internos y externos. La implementación de este objetivo está garantizada por el sector de producción de armas dominado por el partido y por los propios militares, bajo la cuidadosa dirección del máximo dirigente. Las prioridades más descuidadas del régimen son la gestión de la economía civil y las infraestructuras públicas. La ejecución de estas prioridades corre a cargo del gabinete, una institución comparativamente débil en términos de poder, prestigio y recursos.

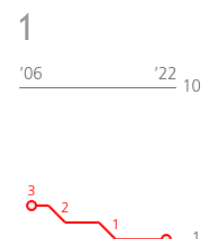
Esta dinámica de poder ha seguido siendo válida con Kim Jong-un. De hecho, prometió aliviar el hambre durante su discurso de investidura, habló con frecuencia del «amor por el pueblo» e introdujo algunas medidas de reforma económica. Sin embargo, nunca ha mencionado las contradicciones ni la necesidad de revisar las principales prioridades del régimen: mantener el prestigio divino del líder máximo y acelerar el fortalecimiento militar del país.

Los observadores de fuera de Pyongyang asumen a veces que el mayor contacto de Corea del Norte con el mundo exterior provocará cambios en su política. De hecho, ha habido un amplio contacto por medio de delegaciones de aprendizaje, diplomáticos norcoreanos y agentes comerciales en el extranjero, estudiantes en universidades extranjeras (incluso en Estados Unidos), y

Implementación



Aprendizaje de políticas





trabajadores y viajeros en China, Rusia y otros países, así como en forma de visitantes extranjeros en Corea del Norte (incluyendo profesores de economía occidentales en la Universidad de Ciencia y Tecnología de Pyongyang, PUST). Por lo tanto, se puede suponer con seguridad que los expertos en economía de Corea del Norte han acumulado desde hace tiempo suficientes conocimientos básicos sobre la teoría y la práctica del éxito de la reforma en China y Vietnam. Sin embargo, no ha habido intentos visibles por parte del gobierno de aplicar dicha teoría y práctica aprendidas a la vida real. Esto se debe a que el principal objetivo de la aplicación de la política es mantener el estatus del líder supremo y mantener la estabilidad del régimen.

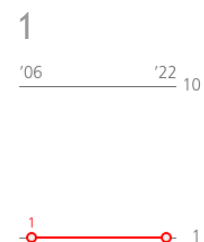
No obstante, hay indicios de que Corea del Norte ha aprendido de los fracasos políticos, como la reforma monetaria de 2009, que condujo a una actitud mucho más permisiva hacia las fuerzas del mercado. Sin embargo, este aprendizaje ha tenido límites estructurales. Siempre que se contradice con la necesidad de estabilización interna y de movilización de recursos para la legitimación política y el fortalecimiento militar, el aprendizaje ha sido ignorado. Esta ha sido la norma más que la excepción.

15 | Eficiencia de los recursos

Al considerar el uso del personal administrativo, hay que tener en cuenta dos factores. En primer lugar, la sociedad norcoreana se basa en el sistema «songbun», por el que las oportunidades de un individuo en la vida están determinadas en gran medida por sus antecedentes familiares y su presunto nivel de lealtad al régimen. Esto significa que todos los nombramientos y ascensos están esencialmente predeterminados políticamente. En segundo lugar, Corea del Norte es uno de los países más corruptos del mundo. Los nombramientos y ascensos públicos están en venta y los puestos del partido-Estado que prometen mayores ingresos por sobornos son más caros. Los puestos en la administración de la seguridad pública y la judicatura son especialmente preferidos a otras ocupaciones del sector público, debido a los posibles ingresos por sobornos.

Además, en cuanto al sistema fiscal, el Estado ha perdido el monopolio de los impuestos. Se permite que cada organismo del partido-Estado obtenga sus propios ingresos aprovechando sus respectivos poderes, formando así dominios fiscales en gran medida autónomos. Tras el pago obligatorio a los

Uso eficiente de los activos





que están más arriba en la cadena, cada agencia puede utilizar sus ingresos extrapresupuestarios de forma independiente. El líder se sitúa en la cima de la pirámide fiscal. Los poderosos organismos del régimen, como el partido, el ejército y otras organizaciones de seguridad, han monopolizado las fuentes de ingresos más lucrativas. Por lo tanto, el gabinete, encargado de suministrar los servicios públicos, tiene que contentarse con unos ingresos mínimos procedentes de un sistema fiscal muy ineficiente.

Sin embargo, teniendo en cuenta que el objetivo del régimen de Kim es mantenerse en el poder y protegerse militarmente, puede decirse que el régimen ha gestionado los recursos de forma eficiente con el fin de cooptar a la élite, controlar a la población norcoreana y mantener la lealtad tanto de la élite como de la población.

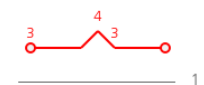
El régimen norcoreano se ha caracterizado por una segmentación burocrática con un nivel muy bajo de comunicación horizontal. Kim Jong-un, al igual que sus predecesores, es el único coordinador de las organizaciones gubernamentales, del partido y del ejército. Detrás de la fachada de esta «macro» segmentación, hace tiempo que existen «micro» segmentaciones dentro de cada unidad burocrática. Sin embargo, el poder de decisión se concentra en Kim Jong-un. Las principales unidades burocráticas suelen hacer propuestas políticas directamente a Kim y reciben su aprobación de forma independiente. En realidad, no ha existido una política económica nacional efectiva, sino un conjunto de empresas económicas independientes de las agencias burocráticas destinadas a autoabastecerse. Estas agencias compiten entre sí para aumentar las oportunidades de renta demostrando lealtad y valor al líder. Aunque el régimen enfatiza con frecuencia y fuerza la necesidad de «mejorar el papel del gabinete en la gestión económica» y la importancia de «mejorar la vida de la gente», no ha habido logros notables en esos aspectos debido a las resistencias de los intereses políticamente más poderosos. Estas circunstancias generales no han cambiado con la llegada al poder de Kim Jong-un.

La corrupción está muy extendida en Corea del Norte. La corrupción dentro de la burocracia ha sido utilizada por el régimen como un dispositivo sistémico para extraer rentas de la población y, al mismo tiempo, asegurar la lealtad y los ingresos del régimen. Los funcionarios del Estado cobran sueldos inferiores al nivel de subsistencia, lo que les lleva a la corrupción para poder llegar a fin de mes.

Coordinación de políticas

3

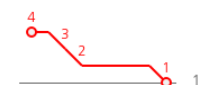
'06 '22 10



Políticas anticorrupción

1

'06 '22 10





Las campañas anticorrupción no se han llevado a cabo para reducir la corrupción, sino para mejorar la disciplina política y recuperar el control. El líder supremo y los funcionarios de alto nivel captan la mayor parte de los ingresos ilícitos mediante amenazas de redistribuir las oportunidades de renta o mediante amenazas de despedir a los funcionarios inferiores desleales con el pretexto de la corrupción. Además, las autoridades mantienen una amplia capacidad de vigilancia y envían constantemente equipos especiales en giras de inspección, supuestamente para castigar los «fenómenos antisocialistas».

La corrupción desenfrenada no significa que la autoridad del líder supremo y del régimen se haya resquebrajado. Por el contrario, desde el inicio del reinado de Kim Jong-un en 2012, la corrupción se ha utilizado como pretexto para purgar a muchos funcionarios de alto rango.

Mientras tanto, en el Octavo Congreso del Partido, celebrado en enero de 2021, Kim Jong-un dijo que «el abuso de poder, la burocracia, las irregularidades y la corrupción son lo que el Partido debe proteger más estrictamente» y que las organizaciones del partido deben «llevar a cabo una lucha sin concesiones» contra ellos.

16 | Creación de consenso

No existe un consenso estratégico sobre la democracia en Corea del Norte. En privado, los norcoreanos, incluidos algunos miembros de la élite, podrían tener opiniones políticas diferentes a las expresadas públicamente, pero no hay forma de saberlo con seguridad. Expresar el más mínimo grado de duda o crítica, o la falta de apoyo absoluto o entusiasta al régimen y a su líder es extremadamente peligroso. Incluso los cuadros de nivel medio y alto tienen que ser extremadamente cuidadosos para sobrevivir política y físicamente, mientras transgreden constantemente las políticas oficiales y (quizás) desean en privado acuerdos más eficientes y humanos. El ejemplo más reciente entre las élites es el exministro Tae Young-ho, cuya principal tarea durante más de 10 años en la embajada norcoreana en Londres fue defender la superioridad del sistema norcoreano. Tras desertar a Seúl en 2016 con su familia, se convirtió en un ardiente y sistemático crítico del sistema norcoreano.

No existe un consenso estratégico orientado a desarrollar la economía de mercado al estilo occidental en Corea del Norte. Sin embargo, especialmente desde el ascenso al poder de Kim Jong-un en 2012, parece haber una creciente

Consenso de objetivos

2

'06 '22 10





conciencia de que la vida de la gente mejoraría con una economía de mercado. El problema para el régimen ha sido que su impulso para obtener ingresos en divisas mediante actividades comerciales ha rebajado los tabúes ideológicos sobre el capitalismo. La mayoría de los norcoreanos se dan cuenta ahora de que una economía de mercado les hará más ricos y que el socialismo está muerto. Sin embargo, expresar abiertamente estas opiniones es una historia completamente diferente.

No hay actores políticos que aboguen por la democratización. Por consiguiente, no hay ninguno que pueda contrarrestar o cooptar a los poderes antidemocráticos. Sin embargo, la continuación de la mercantilización en las bases puede considerarse una amenaza para el sistema autocrático del régimen. En este sentido, casi todos están contrarrestando los poderes antidemocráticos a su manera.

Corea del Norte siempre ha sido una sociedad segmentada. El régimen ha ampliado conscientemente esta segmentación, aprovechándola para mantener su dictadura. Junto con las medidas de seguridad interna, el régimen ha utilizado el principio de «divide y vencerás» en su búsqueda de la estabilización política. La población ha sido clasificada en varios grupos basados en la lealtad política. El propio régimen está segmentado a lo largo de líneas burocráticas verticales, siendo difícil la comunicación horizontal. Se han mantenido artificialmente amplias diferencias de oportunidades y bienestar entre Pyongyang y el resto del país, y más ampliamente entre las zonas urbanas y rurales. Recientemente, han aparecido grandes diferencias entre ricos y pobres, y el Estado no hace ningún esfuerzo para evitar que se amplíen aún más. Se ha recurrido a la fuerza bruta y a amplios mecanismos de vigilancia para integrar la sociedad, profundamente segmentada y atomizada.

No hay participación ciudadana en el proceso de gobierno ni en la toma de decisiones. En su lugar, los dirigentes presumen de actuar en nombre del pueblo. No hay organizaciones civiles autónomas en Corea del Norte. Se celebran regularmente elecciones y reuniones políticas, pero sin ningún propósito de participación en el proceso político. Se insta a la gente a participar en las elecciones, en los mítines de masas y en las reuniones en los lugares de trabajo y en las residencias para expresar su apoyo entusiasta e incesante al régimen. En general, las unidades ostensiblemente deliberativas del Estado y del partido (por ejemplo, la Asamblea Popular, el Comité Central y el Congreso del Partido) carecen de poder.

Actores antidemocráticos



Manejo de conflictos



Participación de la sociedad civil





El régimen considera a una cuarta parte de la población como miembros de «clases hostiles», tratándolos como potenciales enemigos del Estado. El régimen también ha mantenido campos de concentración política desde 1947 y se ha identificado que cinco de estos campos siguen en funcionamiento. Según los testimonios de los desertores norcoreanos, en Corea del Norte se siguen llevando a cabo ejecuciones públicas, en las que se obliga a los principales espectadores a presenciarlas. También se han producido numerosos casos de purgas, detenciones extrajudiciales, torturas, confinamientos y deportaciones. La historia se reescribe constantemente para justificar el estatus de la familia Kim, lo que implica culpar a otros de las injusticias y movilizar a las masas contra los enemigos políticos internos, y sobre todo externos.

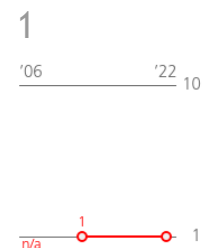
No ha habido reconciliación entre Corea del Norte y otras naciones. Los medios de comunicación oficiales denuncian con dureza a los japoneses y a los estadounidenses por haber cometido atroces crímenes históricos contra los coreanos. Pareció haber un cambio en este sentido cuando –por primera vez en la historia– los líderes en funciones de Corea del Norte y Estados Unidos llevaron a cabo una cumbre en Singapur en junio de 2018 y una vez más en Hanoi en febrero de 2019, aunque las dos partes finalmente no llegaron a un acuerdo.

Tras la toma de posesión del presidente surcoreano Moon Jae-in en 2017, la relación entre las dos Coreas se descongeló durante un breve periodo. En 2018, se organizaron varios intercambios culturales y reuniones de delegaciones de alto nivel, y tres cumbres entre Corea del Norte y del Sur. Además, en agosto de 2018 se reanudaron las reuniones familiares entre norcoreanos y surcoreanos, suspendidas durante casi tres años debido a la relación hostil entre ambos países. Sin embargo, a partir de 2019, la relación volvió a empeorar y, en junio de 2020, Corea del Norte demolió la Oficina de Enlace Intercoreana en Kaesong.

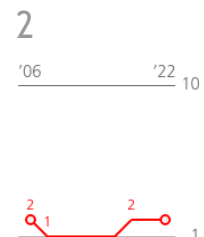
17 | Cooperación internacional

El régimen ha permitido la entrada de ayuda internacional en forma de transferencia de conocimientos, creación de capacidades y otras empresas de cooperación, pero solo en la medida en que estas medidas no han puesto en peligro la existencia del régimen. Las condiciones de entrega de alimentos y otros bienes con fines humanitarios siempre han sido una fuente de tensión política entre Corea del Norte y los donantes internacionales, ya que siempre

Reconciliación



Uso efectivo de la ayuda





ha habido una fuerte sospecha entre los donantes internacionales de que la ayuda se desviaba hacia el ejército y el régimen. El nivel de cooperación de Corea del Norte se ha mantenido en el nivel más elemental, centrado en la ayuda humanitaria de emergencia intermitente y en experimentos a pequeña escala de ayuda al desarrollo. Lo anterior también se aplica, en su mayor parte, a la ayuda china. La diferencia es que la ayuda china se ha entregado en su mayoría directamente al régimen norcoreano para garantizar su supervivencia. Junto con el apoyo político de China en el ámbito internacional, esta ayuda es una parte necesaria de la estrategia a largo plazo de Corea del Norte. No se trata necesariamente de una estrategia de desarrollo, sino de una estrategia de supervivencia.

Tras el estallido de la pandemia de Covid-19, a mediados de enero de 2020, un funcionario del Ministerio de Salud dijo que el país estaba trabajando con la Organización Mundial de la Salud (OMS) para prevenir un posible brote de coronavirus. Además, Corea del Norte también solicitó el apoyo de UNICEF para obtener suministros médicos y equipos de protección. A finales de enero de 2020, Corea del Norte cerró sus fronteras y se aisló aún más de la comunidad internacional. No obstante, parece que se ha prestado cierta ayuda bilateral extranjera. En julio de 2020, el Departamento Federal de Asuntos Exteriores suizo (DFAE) dijo que se habían entregado kits de desinfección en la frontera entre China y Corea del Norte. El país afirma no tener ningún caso de coronavirus y no ha revelado su situación al exterior. Mientras tanto, según los hallazgos del *Daily NK* en enero de 2021, parece que Corea del Norte ha comenzado a desarrollar su propia vacuna contra el coronavirus en el Centro de Investigación de la Industria Biológica de la Universidad Kim Il-Sung, utilizando información robada a través de actividades de piratería informática.

Las relaciones entre el régimen norcoreano y la comunidad internacional siempre se han caracterizado por la desconfianza. El régimen teme que un mayor contacto con el mundo exterior socave su propia seguridad interna. Ha intentado constantemente limitar y manipular el compromiso con la comunidad internacional en su propio beneficio. Sin embargo, otros países se han negado en gran medida a aceptar las exigencias de Corea del Norte, que han contravenido las normas y principios internacionales de compromiso. La desconfianza entre Corea del Norte y los países vecinos ha aumentado desde mediados de la década de 2000, sobre todo en cuestiones relacionadas con la

Credibilidad

1

'06 '22 10

1 1



seguridad, debido a la negativa de Corea del Norte a desnuclearizarse, su acelerado desarrollo de armas nucleares y misiles balísticos, y sus provocaciones militares y políticas dirigidas contra Corea del Sur. Con cierta reticencia, China ha estado siempre de acuerdo con la aplicación de mayores sanciones contra el régimen cada vez que Corea del Norte ha llevado a cabo pruebas nucleares o de misiles de largo alcance.

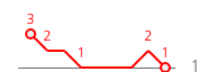
En cuanto a la relación con Estados Unidos, ambos países celebraron cumbres de alto nivel en Singapur en junio de 2018 y en Hanói en febrero de 2019. Sin embargo, estas reuniones no dieron ningún resultado fructífero. En junio de 2020, el ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Norte emitió una declaración en la que afirmaba que «la esperanza de mejorar las relaciones entre la RPDC y Estados Unidos se ha convertido en desesperación» y que los esfuerzos por mejorar las relaciones diplomáticas con Estados Unidos habían cesado.

Durante la cumbre intercoreana de abril de 2018, los líderes de Corea del Norte y del Sur adoptaron conjuntamente la Declaración de Panmunjom para la Paz, la Prosperidad y la Unificación de la Península de Corea. Según la declaración, los líderes de las dos Coreas acordaron eliminar la tensión militar y establecer una paz permanente en la península de Corea. Sin embargo, la situación dio un vuelco poco después. El 16 de junio de 2020, Corea del Norte demolió la Oficina de Enlace Intercoreana en Kaesong. Tres días antes de la demolición, Kim Yo-jong, la hermana menor de Kim Jong-un, publicó una declaración en la que criticaba duramente al gobierno surcoreano por no tomar medidas contra los desertores norcoreanos y las ONG de Corea del Sur que utilizan globos para enviar folletos contra el régimen norcoreano a través de la frontera. Kim también dijo en la declaración que la «inútil» Oficina de Enlace Intercoreana sería completamente destruida en un futuro próximo.

Las relaciones de Corea del Norte con los países vecinos han sido tensas. Las malas relaciones se deben principalmente a tres factores: El desarrollo de armas de destrucción masiva por parte de Corea del Norte, su persistente rechazo a las reformas internas y la paranoia del régimen sobre su propia seguridad interna. Sus frecuentes pruebas de armas nucleares y misiles han aislado aún más a Corea del Norte dentro de la comunidad internacional y han sometido al régimen a diversas sanciones multilaterales y bilaterales. Sin embargo, han surgido signos ocasionales de cambio con respecto a estos tres

Cooperación regional

1
'06 '22 10





factores, que han dado lugar a breves periodos de deshielo y a una mínima cooperación con actores externos.

Tras la toma de posesión del presidente surcoreano Moon Jae-in en 2017, la relación entre las dos Coreas pareció descongelarse durante un breve periodo. En concreto, en 2018 hubo varias ocasiones de intercambios culturales, reuniones de delegaciones de alto nivel y tres cumbres entre Corea del Norte y Corea del Sur. Sin embargo, la relación volvió a dar un giro a partir de 2019. En octubre de 2019, Kim Jong-un visitó la región turística del monte Kumgang y criticó las instalaciones no solo por ser «extremadamente atrasadas en términos de arquitectura», sino también por estar «en mal estado» por falta de mantenimiento. Kim ordenó eliminar «todas las instalaciones de aspecto desagradable de la parte sur» en cooperación con las autoridades surcoreanas y construir nuevas instalaciones modernas «a nuestra manera». Además, en junio de 2020, Corea del Norte demolió la Oficina de Enlace Intercoreana en Kaesong. La Agencia Central de Noticias de Corea, la agencia estatal de noticias de Corea del Norte, anunció que esto se hizo en represalia a la incapacidad de Seúl para impedir que los desertores norcoreanos lanzaran panfletos contra el régimen de Corea del Norte sobre la frontera.

Los vínculos de Corea del Norte con China siguen siendo estables e incluso se han reforzado. Los líderes de los dos países celebraron una serie de cumbres en 2018 y 2019. El rápido crecimiento de la demanda de materias primas por parte de China y la desesperada necesidad de divisas por parte de Corea del Norte han estimulado el comercio entre ambos países. En cuanto a la relación con Estados Unidos, Kim Jong-un, de Corea del Norte, y Donald Trump, de Estados Unidos, celebraron la primera cumbre de alto nivel entre ambos países en Singapur el 12 de junio de 2018. Los dos líderes volvieron a reunirse el 27 y 28 de febrero de 2019 en Hanói (Vietnam), pero no lograron llegar a un acuerdo. Desde finales de 2019, no hay indicios de que se reanude el diálogo entre ambos países. En junio de 2020, dos años después de la cumbre de Singapur, el ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Norte, Ri Son Gwon, emitió un comunicado en el que afirmaba que «la esperanza de mejorar las relaciones entre la RPDC y Estados Unidos se ha convertido ahora en desesperación» y que «incluso un ligero rayo de optimismo para la paz y la prosperidad en la península de Corea se ha desvanecido en una oscura pesadilla.»



PERSPECTIVAS ESTRATÉGICAS

Corea del Norte se enfrenta a varios retos graves, entre los que se destacan el endurecimiento de las sanciones internacionales y la pandemia de coronavirus.

En los últimos años se ha reforzado el papel del partido. En enero de 2021 se modificaron los estatutos del partido para celebrar un congreso cada cinco años. Mientras tanto, se ha enfatizado el papel de los militares como «la fuerza revolucionaria del partido», haciéndose eco de la designación de Kim Jong-il como «pilar y fuerza principal de la revolución».

En el Octavo Congreso del Partido, celebrado en enero de 2021, Kim Jong-un fue elegido secretario general del partido, sustituyendo el cargo de su padre como «eterno secretario general» del partido. Esto puede interpretarse como el inicio del proceso de deificación de Kim Jong-un, poniéndolo al mismo nivel que Kim Il-sung y Kim Jong-il. Por lo tanto, se puede deducir que Kim Jong-un no tiene intención de reducir su papel de líder ni de compartir el poder.

El desarrollo nuclear y de misiles balísticos del país ha dado lugar a sanciones internacionales cada vez más estrictas en los últimos años. Estas sanciones estaban destinadas a presionar a Corea del Norte para que volviera a las conversaciones de desnuclearización y abandonara finalmente sus armas nucleares. Sin embargo, el Octavo Congreso del Partido se jactó del éxito de Corea del Norte en la construcción de una fuerza nuclear. Kim Jong-un se comprometió a seguir reforzando las capacidades militares del país mediante el desarrollo de nuevos sistemas, como «armas nucleares tácticas ultramodernas» y un submarino de propulsión nuclear.

Aunque Corea del Norte afirma oficialmente no tener ni un solo caso de Covid-19, varias fuentes informan de que esto no es cierto. Según un artículo de *Rimjingang*, una revista escrita por periodistas dentro de Corea del Norte, Kim Jong-un incluso admitió que el país «no ha podido bloquear la entrada del coronavirus», a pesar de haber tomado fuertes medidas. El *NK Pro Covid-19 Tracker* estimó que hasta enero de 2021 se habían analizado más de 26.000 muestras y más de 13.000 personas. Debido a la naturaleza extremadamente reservada del régimen, es posible que el mundo exterior nunca conozca la situación real del coronavirus en Corea del Norte. Sin embargo, está claro que el frágil sistema sanitario del país carece de la capacidad para atender a un gran número de pacientes con Covid-19 en caso de que aparezcan.



Incluso si el estado de tensión internacional perpetua se alivió un poco en 2018 a través de conversaciones con Corea del Sur y Estados Unidos, el estado de ánimo de reconciliación fue rápidamente reemplazado por la tradicional hostilidad de Corea del Norte. La naturaleza esencial del sistema político norcoreano no ha cambiado, y Kim sigue desafiado en su intento de proteger y preservar su régimen frente a las múltiples crisis nacionales.

El informe sobre el presupuesto de 2021 de la Asamblea Popular Suprema, celebrado el 17 de enero de 2021, no es muy optimista ni, como es habitual, muy plausible. Las cifras de crecimiento proyectadas son solo del 0,9%, que es la tasa oficial proyectada más baja desde mediados de la década de 1990. Esto demuestra que el régimen de Kim se da cuenta de que se enfrenta a persistentes y graves dificultades. Según el informe del Octavo Congreso del Partido, cabe esperar que Corea del Norte opte por una cooperación económica más estrecha con China. Sin embargo, sigue sin estar claro si estas dificultades económicas empujarán a Corea del Norte a abrir de nuevo las conversaciones con Corea del Sur y Estados Unidos. ●

Bertelsmann Stiftung
Carl-Bertelsmann-Straße 256
33311 Gütersloh - Germany
Teléfono: +49 5241 81-0
www.bertelsmann-stiftung.de

Esta obra se encuentra bajo una licencia de Creative Commons Namensnennung 4.0 International Lizenz.



Los logotipos de esta publicación están protegidos por derechos de autor, pero no están sujetos a licencias CC y, por lo tanto, no pueden utilizarse, distribuirse ni adaptarse sin el consentimiento por escrito de Bertelsmann Stiftung.

Para más información, consulte www.bti-project.org.

CONTACTO:

Fundación Bertelsmann
Carl-Bertelsmann-Strasse 256
33111 Gütersloh Alemania

Sabine Donner
Teléfono +49 5241 81 81501
sabine.donner@bertelsmann-stiftung.de

Hauke Hartmann
Teléfono +49 5241 81 81389
hauke.hartmann@bertelsmann-stiftung.de

Claudia Härterich
Teléfono +49 5241 81 81263
claudia.haerterich@bertelsmann-stiftung.de

Sabine Steinkamp
Teléfono +49 5241 81 81507
sabine.steinkamp@bertelsmann-stiftung.de




Índice de Transformación Bertelsmann 2022

BTI TRANSFORMATION
INDEX



CADAL es una fundación privada, sin fines de lucro y a-partidaria, cuya misión es promover los derechos humanos y la solidaridad democrática internacional.

www.cadal.org

Basavilbaso 1350 piso 10° Of. 02. Buenos Aires, República Argentina.
Tel: (54-11) 4313-6599 • 4312-774  centro@cadal.org

 [@cadal](https://twitter.com/cadal)  [fundacioncadal](https://www.instagram.com/fundacioncadal)  [cadal.org](https://www.facebook.com/cadal.org)  [cadaltv](https://www.youtube.com/cadal)